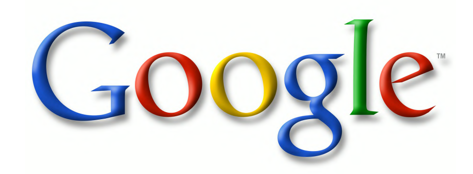
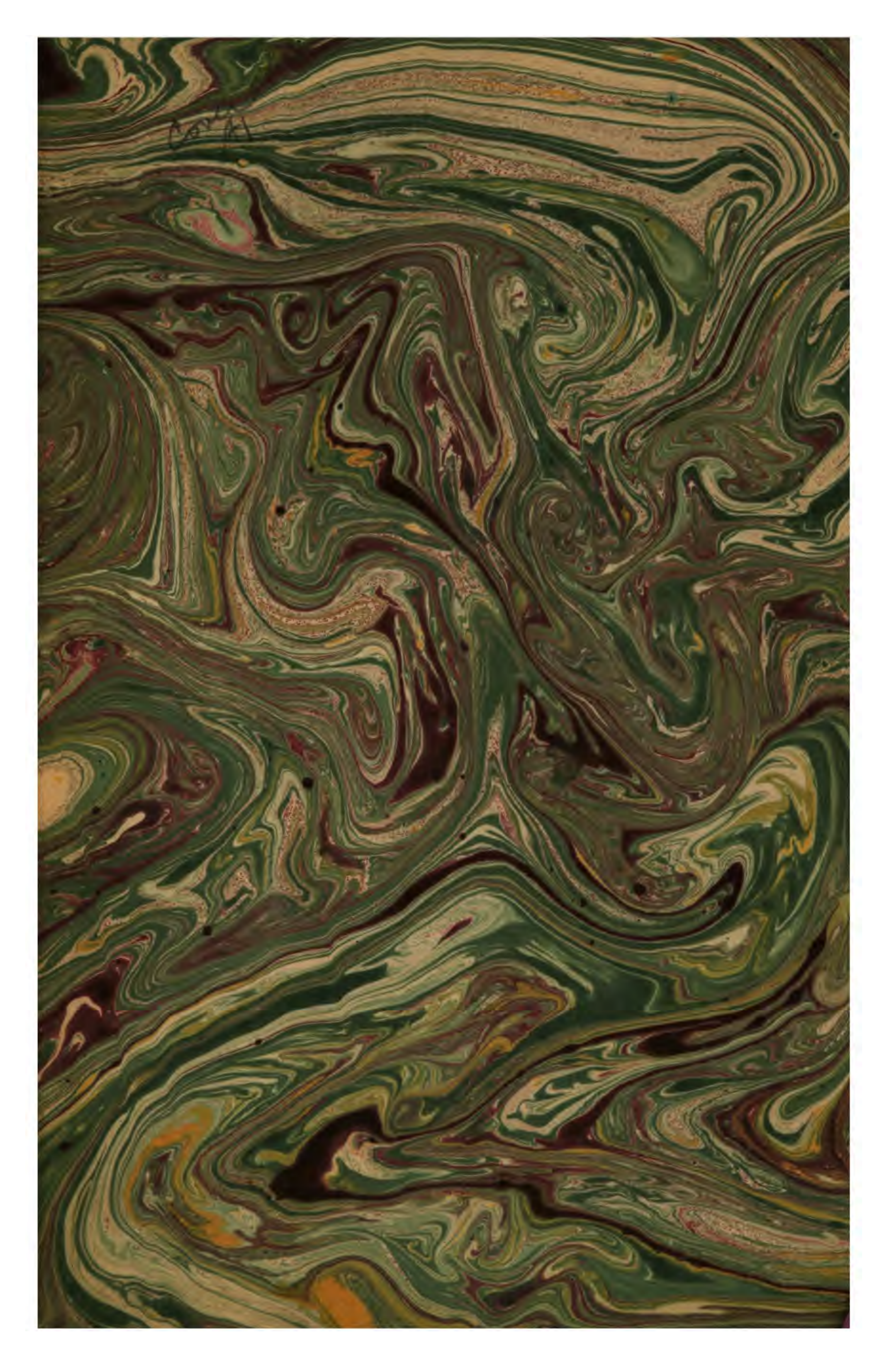
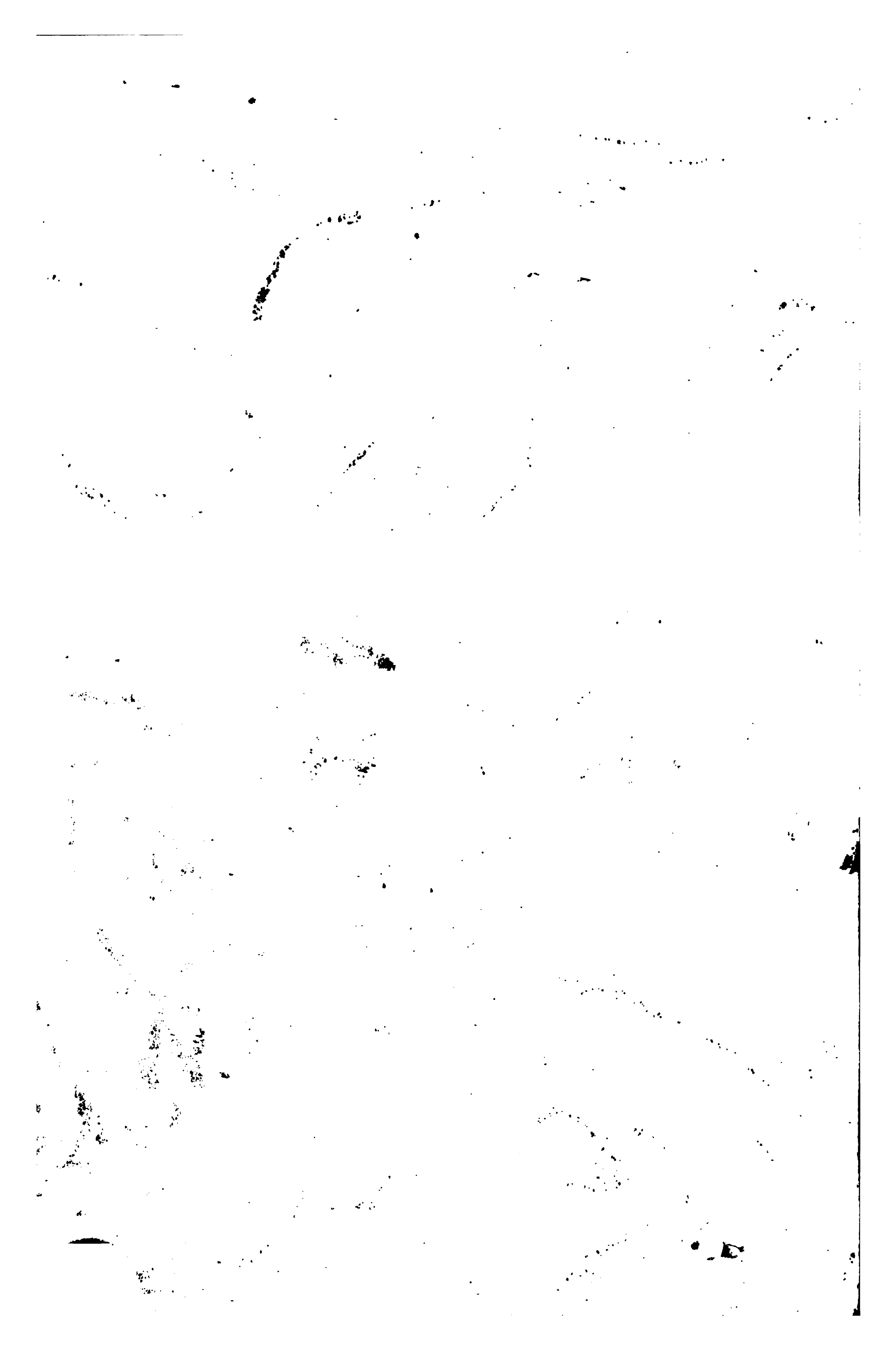






LA GEOGRAFÍA DE ESPAÑA DEL EDRISÍ.

LA

GEOGRAFÍA DE ESPAÑA

DEL EDRISÍ

POR

DON EDUARDO SAAVEDRA

MADRID
IMPRENTA DE FORTANET
CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29
1881

I.

Edrís II, rey moro de Málaga, cuyas elevadas pretensiones de califa contrastaban con la pequeñez de sus dominios y lo precario de su poder, fué tronco de una familia que ilustró un hombre, célebre en las letras más que su progenitor en las armas y en la política. Llamábase Mohámed, llevaba el sobrenombre de Abu Abdalá, por descender de la hija de Mahoma es conocido con el título de Xerife, y con el patronímico de Edrisí como viznieto del caudillo malagueño. Según parece, nació en Ceuta al empezar el siglo XII; y así la celebridad de sus continuados estudios como la experiencia adquirida en repetidos viajes, fueron parte para que Rugiero de Sicilia le llamase á su corte y le empeñara en la compilacion de un gran tratado de Geografía universal, que terminado en el año 1154 de nuestra era, le ha valido el dictado de Estrabón árabe.

El público europeo no conoció nada de esta obra hasta 1592, en que se imprimió en Roma una abreviación hecha por autor anónimo; la cual traducida al latín en 1619 por los maronitas Gabriel Sionita y Juan Hesronita, vió la luz en París con el título arbitrario de *Geografía del Nubiense.* No pudo disponer de materiales mejores nuestro D. José Antonio Conde para dar á la estampa el texto árabe y la traducción castellana de la parte española en el último año del pasado siglo, y fuerza es conocer que, con tan pobres elementos, no dejó de proporcionar, con este primer paso, notable ilustración á la materia.

General era el deseo de conocer la obra completa de Edrisí con arreglo á los manuscritos que de ella se conocen, y para satisfacerlo emprendió el caballero Amadeo Jaubert la traducción francesa que la Sociedad Geográfica de París imprimió en dos tomos, el primero en 1836 y el segundo en 1840. Faltaba, sin embargo, la publicación del texto original, empresa que Jaubert se vió en la necesidad de aplazar, y que comenzó Amari para la parte de Sicilia; pero por circunstancias especiales, tal vacío no se ha llenado más que en lo relativo al Africa y á la España árabe, gracias á la perseverancia y sólido saber de los doctos holandeses Dozy y Goeje, quienes en 1866 publicaron el texto árabe y la traducción francesa de lo que concierne á las regiones indicadas, encargándose de la parte española el primero de tan distinguidos orientalistas. Los profundos conocimientos de que tiene dadas repetidas muestras, así en la lengua árabe como en la historia y literatura de España, prestan á su obra autoridad indisputable, y han producido inestimables frutos para el estudio de nuestra geografía de la Edad Media. Los mejores textos que ha podido disfrutar, la crítica más depurada que ha estado á su alcance y el adelanto ya impreso en esta materia por hombres tan competentes como Gayangos, Simonet y Fernández-Guerra, han sido causas todas de notable progreso sobre lo que Conde y Jaubert habían trabajado, y puede decirse con seguridad, que la última edición de Edrisí ha sentado la geografía árabe de España sobre fundamentos sólidos.

Mas no debe causar extrañeza que con examen atento y perseverante, se encuentren todavía motivos para rectificar algunas opiniones y conjeturas del sabio profesor de Leyden, pues en su calidad de extranjero y de residente lejos de España, no pudo alcanzar el conocimiento minucioso del país, que con menos fatiga tiene á mano cualquiera de nosotros que haya viajado algo por su patria, y posea conocimiento especial de libros y documentos que guardan nuestros archivos y bibliotecas. Tal fué el motivo con que emprendí hace bastantes años la revisión de la geografía del noble Xerife, proponiéndome hacer una edición española de la parte que

nos toca, en la colección de obras arábigas empezada por la Real Academia de la Historia. Dificúltades de diversa índole, y entre ellas las que ha encontrado la ilustre corporación para continuar la empresa, así como la necesidad de traer de París y Londres copias de la porción correspondiente á la España cristiana, no publicada por Dozy, han estorbado mi propósito; y convencido de que otras circunstancias puramente personales lo detengan tal vez indefinidamente, me he decidido á realizar un plan más reducido y modesto, dando noticia sucinta, en una Memoria de pocas páginas, de mis opiniones sobre los puntos que Dozy dejó de resolver, ó resolvió de un modo que no encuentro aceptable, y admitiendo todo lo demás como conocimiento adquirido, y preparado ya como base para escribir doctrinalmente sobre nuestra geografía histórica.

En dos cosas coincide el geógrafo árabe con los de la antigüedad clásica. Es la primera suponer triangular la figura de la Península española, llamada del *Andaluç*, dándole por lados, al Norte la costa Cantábrica, al Poniente la del Atlántico, y tomando como tercer lado, que se decia Meridional, la parte del Mediterráneo. El otro punto de analogía con los antiguos consiste en la división del mundo en siete fajas paralelas al Ecuador, denominadas *climas*, cada uno subdividido en diez secciones, contadas de Occidente á Oriente. La parte árabe que al igual de antiguas crónicas llama el autor *España*, cae en la primera sección del cuarto clima; y los reinos cristianos, denominados genéricamente *Castilla*, empiezan sección igual del clima quinto; por lo cual la descripción de nuestra patria se halla separada en dos sitios de la obra. El límite de ambas divisiones va por el curso del Tajo en Portugal, luego por las sierras que separan las aguas entre Tajo y Duero, y por fin sigue aproximadamente los límites del antiguo reino de Aragón hasta el Pirineo. Como se ve, Edrisí, que en diversos pasajes de su obra da muestras de conocer con toda exactitud la extensión de los dominios cristianos en sus dias, adopta, sin embargo, para la exposición científica un estado político atrasado en un siglo, que le pareció, sin

duda, más acomodado al sistema de división en climas paralelos.

El autor describe cada país siguiendo ciertos itinerarios ó líneas de comunicación, con nota de las distancias de uno á otro punto, ya en millas, ya en jornadas; pero sea por lo fácil que es el error de copia en materia de números, ó porque las fuentes de las noticias estuvieran ya corrompidas, es lo cierto que poco se puede fiar en los datos en ese concepto suministrados por la obra; pero raras veces hay error en el órden correlativo de las posiciones. Cuando toca hablar de alguna capital ó ciudad de importancia, se dan noticias históricas ó descriptivas de verdadero interés; y de muchos pueblos, montes ó rios se dan señas particulares con las cuales se puntualiza su situación rigorosamente.

Llaman también los árabes *climas* á las provincias ó distritos, y un breve cuadro de los que cada sección contiene precede á su descripción detenida, sin expresar más que muy corto número de las ciudades y castillos en cada una comprendidos. Causa es esta de gran incertidumbre para delinear en el mapa con seguridad y acierto el deslinde de los veintiseis, de muy desigual extensión, que coloca Edrisí en la España árabe, ya que carecen de exacta correspondencia con las divisiones modernas, sin hablar de alguna que otra contradicción que de la redacción actual de los textos resulta, y en su lugar oportuno iré poniendo de manifiesto. Pero sirve de guía inestimable la coincidencia, que por punto general tiene observada mi docto amigo y distinguido académico don Aureliano Fernández-Guerra, entre los *climas* árabes y las circunscripciones eclesiásticas de la España gótica. La habitual liberalidad de tan eminente literato me ha permitido disfrutar de las primicias de un trabajo que ya espera el público con impaciencia, y cuya impresión, ordenada por el Gobierno, no debe tardar mucho en verse empezada; y aprovechándome de tan ventajosa coyuntura, he tomado, como regla para ordenar mi tarea, aceptar los límites ya averiguados para la antigua división episcopal, siempre que no haya datos determinados que la contradigan. No necesito, ni este es el lugar de hacer-

lo, exponer las razones que abonan lo natural y lógico de la correspondencia entre unas y otras divisiones. Quienes observen el enlace y correlación que en los inmóviles pueblos de Oriente existe entre la vida civil y religiosa de los cristianos, y recuerden cómo la Iglesia estableció su régimen administrativo sobre el patrón del político de los romanos, no extrañarán que en el mayor número de veces la paciente investigación del Sr. Fernández-Guerra haya llegado á la importante consecuencia referida.

Seguir al Edrisí, paso á paso, conservando el órden expositivo de su obra, sería tal vez necesario si se publicara el texto íntegro y se hubiera de ilustrar con comentarios al pié de cada página; pero para examinar en una Memoria los puntos que se prestan á discusión ó crítica, es, sin duda, preferible sintetizar el trabajo, dándole más metódica ordenación que la que resultaría de los itinerarios descritos sin ninguna clase de combinación con las divisiones territoriales. Tomándolas por base, con arreglo á los principios antes expuestos, me ha parecido que saldría la explicación más clara y abreviada; como que se pueden así agrupar en un solo punto los elementos esparcidos en diversos parajes del libro. El sistema que he de seguir, al tratar de cada provincia, consiste en dar noticia primero de todos los datos geográficos ya adquiridos hasta el día; es decir, que empezaré por una rápida enumeración de las ciudades, pueblos, ríos y montes, cuya exacta correspondencia con los modernos sea cosa ya averiguada por los que me han precedido, y consignada en la traducción y comentarios de Dozy. Descartado desde luégo de esta manera lo que no ofrece duda, entraré en el examen y estudio de la situación que me parece segura ó probable para los pueblos ó accidentes geográficos que hasta ahora hayan quedado sin reducción, ó la tengan dudosa ó desacertada; entendiendo que no abrigo la pretensión de resolverlo todo, pues en varias ocasiones no puedo pasár de una indicación acerca del área donde otros más afortunados podrán dar con la correspondencia verdadera y demostrada. Como esto es lo principal del trabajo, y el resultado ó solución del problema reposa frecuentemente sobre la

LA GEOGRAFÍA DE ESPAÑA DEL EDRISÍ.

mentos; pues en las campañas de Aben Juzaf, rey de Marruecos, en Andalucía, referidas en el *Cartás*, se hace mérito de esta ciudad, primero en la marcha de un ejército desde Vejer á Jerez, y luego en otra marcha análoga desde Algeciras á la misma plaza de Jerez, tan obstinadamente asediada por el príncipe merinita. Idéntico indicio suministra otra marcha de Jerez á Vejer, citada por Ebn Hayán.

En Grazalema, antes Cagraçalima, tal vez Çagraçalima, (صخرة السليم, roca de Açalim, para distinguirla de صخرة عباد, Zahara y صخرة غوزان, Gaucín) aventuran Conde, Simonet, y Dozy que estuvo el asiento de los Açalimes, tan solo por el parecido del nombre. Pero á las razones ya expuestas se opone, para adoptar esa opinión, la aspereza poco común del camino, y la dificultad de hallar reducción aceptable para las demás estaciones. Por lo contrario, poniendo donde digo la ciudad de la familia de Açalim, se encuentra el sitio de la *Cuesta* (الرتبة, *Arrateba*) en el camino titulado *la Trocha*, se cruza el Barbate, y la aldea de *Faicena* (فيسانة) se aplica sin violencia al pago de Facinas, salvo que está invertido el orden de colocación respecto del rio, como en otras partes igualmente sucede.

Más allá de Medinasidonia ofrece grave dificultad la adaptación de los nombres árabes á los puntos actualmente conocidos. Parece la mejor dirección ir á buscar por la barca de la Florida el paso del Guadalete, subiendo luego contra su corriente y la del Salado de Espera hasta dar con el camino de Arcos á Lebrija para salir á la provincia de Sevilla. En tal supuesto, el paraje llamado Cerro del Monte, (جبل منت *chébel mont*) será la Sierra del Valle ó las Cabezas de Santa María; y si fuere esto último, sería lícito leer صنت *sant* en vez de منت; y probablemente el منتشنت *Montsant* que menciona Ebn Hayán en las guerras de Bobastro. *Açluca* (عسلوكة) es la estación que viene inmediatamente después de Medina, sin que haya medio de colocarla seguramente, á lo menos con los datos que en la actualidad están á mi alcance. Desde Rodrigo Caro se supone que conviene al sitio de las Torres de Alocaz, en la provincia de Sevilla, donde subsisten las ruinas de *Sia-*

rum; pero sin hacer cuenta de la distancia excesiva que resultaría para la jornada desde Medina, se opone á esta reducción la circunstancia de saberse positivamente la historia y etimología del nombre de Alocaz. Llámale *Alocas* y *Alaquas*, *cerca de la torre del Sarro*, el Repartimiento de Sevilla; y del estudio de las campañas de Aben Juzaf, ya citadas, resulta ese punto como primera etapa para marchar desde el campo de Jerez en dirección á Sevilla, con el nombre de *Alacuás* (الأقواس) que significa *las arcadas.* No pudiendo, por tanto, estar allí la aldea de Açluca, hay que buscarla más adentro de la provincia de Cádiz, y en tal caso podría ser el cortijo de Sanlucarejo, á ocho quilómetros N. O. de Arcos de la Frontera, después que el camino de Lebrija encuentra al Salado de Espera.

En la vía marítima de Algeciras á Cádiz hay un punto llamado *Las Arenas* (الرمال *arramel*), al E. del Barbate, que debe corresponder á las playas de Bolonia, sitio de la romana *Baelo.* Otro punto de difícil reducción es el de las Mezquitas (المساجد, *almaçáchid*), situado hacia la entrada del Guadalquivir. Inclínanse Conde y Dozy á colocarlo en Sanlúcar de Barrameda, recordando el adoratorio del lucero, de Estrabón, pero como resulta de varios pasajes del *Cartás* (pág. 257 y otras) que esa población se llamaba Soluca (شلوقة), y se sabe por Yacut (I, 377) que su territorio se conocia por برّ المائدة *(Barra almeida)* ó Yermo de la Mesa, es preferible llevar la estación marítima á la próxima y celebrada Chipiona.

Algún comentador de la citada historia de Marruecos ha preferido ver en Soluca á Sanlúcar la Mayor; pero si se atiende á que se enviaban á ella algaradas de gente ligera desde las cercanías de Jerez, y que se nombra en unión de otros puntos de la costa, como Rota y los puentes de Zuazo, no cabrá duda acerca de que es imposible ir á buscarlo tan lejos y al otro lado del caudaloso Guadalquivir.

La última población de la provincia de la Albuhera, sin correspondencia conocida, es *Tuxena* (طشانة), que así Conde como Dozy consideraron como mal colocada, refiriéndola á

Tocina, en la provincia de Sevilla; y que el último de estos dos escritores, en la novísima edición, tercera de sus *Recherches* (I, 305), tiene ahora como errata, pretendiendo que se lea قلسانة; por una Calcena citada por varios autores en tierra de Sidonia. No hay, en mi sentir, equivocación ni errata; pues ese nombre, escrito en un Códice *Tacena* (طلسانة) parece corrupción de *Iptuciana*, y entonces la antigua *Iptuci*, junto á Prado del Rey, al Norte de la provincia de Cádiz, sería la exacta posición de Tuxena, fácil de reconocer en el Terretazne (Torre Tacena) del moro Rasis, de que sea tal vez recuerdo el castillo de Tavizna, en término del inmediato pueblo del Bosque.

En cuanto á Calcena, no se hallaba, como opina el Sr. Dozy, en el cortijo de Casablanca, donde se juntan los rios Guadalete y Majaceite, sino en el despoblado de Sierra Carija, entre Bornos y Espera, donde estuvo la antigua *Carissa*. Convienen puntualmente á este sitio las señas que da Yacut, al decir que es población del distrito de Sidonia, en la confluencia de los rios Beite (بيطة) y Guadalete, pues á poca distancia al Sur del despoblado entra en el último rio el arroyo Alberite. No es menos decisiva la demostración que resulta del texto de Ebn Hayán aducido por Dozy á este propósito, y que llega muy á tiempo para corroborar mi idea. Pero antes de analizarlo es preciso discutir la posicion de otro fuerte perteneciente asimismo al territorio de Sidonia.

Dice el célebre historiador árabe, que el ejército de Almotref, marchando por el Guadaira, llegó á la fortaleza de أبريقة sobre el Guadalete en la provincia de Sidonia. Entiende el ilustrado profesor de Leyden que se trata de Ubrique, á pesar de no hallarse esta villa sobre el indicado rio, y de ser de acceso muy difícil desde los llanos de Sevilla; y creo que hubiera preferido conmigo á Setenil, á tener noticia de que en las afueras del pueblo hay un campo que se llama Alambrique. Allí, en efecto, corre el primer ramal del Guadalete, con el nombre de Guadalporcún, y viene derecha la enfilación del curso del Guadaira; y tomando dicha localidad como punto de partida de las operaciones militares, no solo se confirma su propia re-

ducción, sino que resulta clara la de Calcena. El ejército referido va del Alambrique á Calcena y á Jerez sin apartarse de la corriente del Guadalete, y después de haber marchado por Medinasidonia á Vejer y Cádiz, va á Lebrija pasando nuevamente por Calcena; y volviendo otra vez sobre Alambrique, un cabecilla rebelde, que sale de Arcos, derrota la hueste y la arroja en dirección de Sevilla. Es bien claro que lo que tenía libre el ejército de operaciones era la derecha del Guadalete, y que por eso entraba y salía con toda libertad en Calcena, siendo arrojado por los revolucionarios hacia Sevilla, y no en dirección á Cádiz como aconteciera á haber estado Calcena en Casablanca y Ambrique en Ubrique.

Aunque el *clima* que linda con los de la Albuhera y el Aljarafe se llama en el libro del Edrisí *clima* de *Sidonia*, es error evidente, que conviene rectificar. No solo es lógico entender que la ciudad de Sidonia diera nombre á la provincia donde estaba enclavada, y no á otra, sino que el testimonio común de todos los escritores obliga á considerarla como idéntica á la actual provincia de Cádiz, y distinta de la de Sevilla. Yacut y Rasis dan su distrito separado del de Algeciras, pero no fué siempre así, porque tenemos el testimonio de Ebn Alabar (pág. 46), que al referir la distribución que Abuljatar hizo de las tribus orientales, después de señalar á los de Hemesa asiento en las dos *dos coras* de Sevilla y Niebla, señalaba á los de Palestina la *cora* (en singular) ó distrito de Sidonia y Algeciras. De esta manera se explica que lleve sobrenombre de Sidonia el rio Barbate (Ebn Adarí, II, 31 y 39), la villa de Alcalá de los Gazules (*Mem. Hist. Esp.* IX, 84), y la ciudad de Jerez, que no solo viene calificada de sidoniense por el arzobispo D. Rodrigo, el moro Rasis y Yacut, sino por el mismo Edrisí en la pág. 306 del texto árabe; y como antes dijo que esa ciudad pertenecía al *clima* de la Albuhera, es bien claro que la única vez en que dice ser Sidonia nombre de un *clima* inmediato al dicho de la Albuhera, comete una errata involuntaria, y debe entenderse que se refiere al *clima* de Sevilla.

Comprende este la superficie de la actual provincia de Se-

villa, exceptuando el partido de Sanlúcar, por el Oeste, y los de Écija, Estepa, Osuna y Morón por el opuesto lado, así como la mitad oriental del de Cazalla; y abraza las tres coras de Sevilla, Carmona y Firrís de Yacut. Son conocidas en él las posiciones de Sevilla, Carmona, Cantillana, Alcolea, Lora del Rio, el Castillo de Setefilla y las dos islas grandes del Guadalquivir.

En la descripción de este rio, *Alotuf* (العطوف) no es lugar ó población, sino las vueltas (que eso significa) del brazo de Tarfia, entre Trebujena y las Islas Mayores; y la que Conde dice *Instélat*, Dozy *Yenechtela*, y yo interpreto *Yínsutela* (ينشتالة), como anagrama de *insuleta*, situada aguas arriba de aquéllas, tiene que ser la Isleta, á 3 quilómetros al Sur de la Puebla de Coria. En cuanto al Castillo Florido, ó *Hiçnazáher* (حصن الزاهر), que estaba entre este punto y Sevilla, muy conocido por el sitio de recreo que allí fundara Almotámid, no puede ser sino San Juan de Aznalfarache, así por su situación pintoresca al lado del rio, como por su proximidad á la capital, comprobada por un pasaje de Ebn Alabar (pág. 203); quien al referir la marcha de la hueste de Ebn Casí de Huelva, por Niebla, Aznalcázar, y Tejada á Sevilla, dice, que apoderados de Hiçnazáher los rebeldes, divisaron desde allí la tropa de almoravides que contra ellos salía de Triana. Según Espinosa (*Hist. de Sev.*, Part. II, fol. 102 v), el sitio por donde desemboca el Guadaira, frontero al que indico, se llamaba Vellaflor.

Subiendo por el rio más arriba de Sevilla, encontramos los molinos del Armero, *Arha azareda* (ارحاء الزرادة), nombrados en los Anales Toledanos primeros, por el año 1132, y que coloco en El Ará, término de la Algaba; y *Abán* (منزل ابان) á la izquierda del rio, cerca de un recodo, debe corresponder á La Rinconada, donde el arroyo de la Almonaza conserva acaso rastros de la denominación arábiga.

Parece que el pueblo situado á la izquierda del Guadalquivir, como el anterior, y en el camino de Lora, llamado مرلش debe corresponder á la aldea de Marlos, citada en el Repartimiento de Sevilla; pero no puede ser, porque estaba en

el Aljarafe, y sabiendo que entre ese punto y Alcolea se divisaba hácia el Norte á Cantillana, propongo que se lea ***Morales*** y se reduzca esa localidad al sitio denominado Zamorales, en la unión de los términos de Cantillana, Villanueva y Carmona, dos quilómetros antes de Tocina.

El sitio de *Algairén* (الغيران) que quiere decir *el celoso*, en el camino de Alcolea á Lora por la derecha del rio, corresponde al arroyo de Algarín; y el castillo innominado de las cercanías de Lora, podrá ser el de Azanaque, á la izquierda del Guadalquivir, hoy derruido y cuyo nombre contiene con toda evidencia la raíz del equivalente árabe. De la aldea de Çadaf, á la márgen del Guadalquivir, más arriba de Lora, nada he podido averiguar; ni he sido más feliz con los puntos del camino de Algeciras á Sevilla llamados, uno *Almadain* (المدائن) ó *Almarain* (المرائن) y otro *Dáirad alhibela* (ذيرد الكبالة), ó *Daira alchimela* (ديرة الجمالة), ó *Danud alhiela* (دنود الكيالة), aumentando tal variedad de lecciones la dificultad del problema. En lo que no cabe duda es en que el territorio del Azenbuchar (الزنبجار), en el camino de Carmona, es el puerto del Acebuchal.

Cercano á Constantina está el castillo de Ferrís (فريش) cuya abundancia en hermosos mármoles lo hace reconocer como el *Pagus Marmorarius*, hoy Almadén de la Plata, de donde se llevan mármoles blancos y azules á Sevilla; pudiendo ser memoria de su nombre los del inmediato pueblo del Pedroso, y su arroyo del Parroso. Confirma este resultado la noticia de haber venido por ese castillo los normandos cuando desde la Lusitania se arrojaron sobre Andalucía, porque por allí marcha la vía romana más corta de Mérida á Sevilla.

La situación de Galixena (غلشانة) es el último punto que queda por resolver en lo que toca al *clima* de Sevilla. La encuentro una legua al N. de la capital, en el cortijo de Galuchena, que ya aparece escrito Gallichena en el Repartimiento del rey D. Alfonso. Quiere el Sr. Dozy que haya en esto una errata y que se ponga en lugar de ese nombre el de Calcena, ya referido en el clima de Sidonia. No veo necesidad de admi-

tir tal suposición, pero aun cuando así fuera, no habrá por qué llevar y traer la mencionada ciudad á las provincias de Sidonia y Sevilla alternativamente y según los tiempos, porque Yacut nos indica que había otra Calcena dependiente de Sevilla.

Con su *clima* parte términos el de Campania, extendido por toda lo de la provincia de Córdoba que cae al Sur de Sierra Morena, con algo de la de Jaén, añadiendo el partido judicial de Écija y descontando los de Priego y Rute. Si como diré luego, el partido de Écija está aquí mal colocado, este *clima* resulta igual á la suma de las dos coras de Córdoba y de Cabra, señaladas por Yacut y el moro Rasis. Baena, Alcaudete, Lucena, Cabra, Monturque, Aguilar (Poley), Santaella y Écija, con su rio Jenil, son las poblaciones nombradas á la izquierda del Guadalquivir; y á la parte de la derecha no ofrecen dificultad las correspondencias de Córdoba, Medina Azahra, Almodóvar del Rio, el Castillo de Moratalla, Hornachuelos, el Castillo del Bacar, y el rio Guadarromán.

No son pocos los pueblos de la Campania ó Campiña necesitados para su reducción indudable de nuevo estudio, que en algunos no da todavía resultado satisfactorio, como sucede con Alcocer (القصير) ó el Alcazarejo, entre Andújar y Córdoba; y el puente *Istuxén* (قنطرة اشتشان), que dudo si podrá identificarse con el puente del Jándula, llamado *isturgense* en otro tiempo; como no se prefiera leer *Ustisen*, y llevarlo al pago *Uciense* del itinerario romano, junto á Marmolejo. En la margen del *gran rio* se encontraban la aldea de *Soxabil* (شوشبيل), que me parece la del Ochavillo en el término de Fuentepalmera; así como el sitio de *Aljanádic* (الخنادق) ó los Barrancos, que llevo á las Barrancas de Mondregón; y los Molinos de Nésih (ارحاء ناصح) llamados en otra parte las Aceñas (السواني), deben ser los cuatro molinos que hay cerca del puente de la capital. Por último, al entrar en jurisdicción de Córdoba subiendo por el Guadalquivir, entre Lora y Soxabil, se habla del castillo de *Alcharf* (الحرف) que otro m.s. escribe

Alchuf (الجوف) ó el llano. Si se prefiere esta lección, la fortaleza estaría hacia la confluencia del Jenil, donde termina el territorio del *llano*, que según Yacut (II, 169) empezaba en el punto común de las coras de Córdoba, Jaén y Granada.

Penetrando en dirección á la Sierra, por lo interior de la provincia, encontramos, entre Córdoba y el Castillo del Bacar, la Cuesta de Árles (عقبة ارلش), á 11 millas de la ciudad y 6 del Castillo, que debe ser la cumbre de Torre Árboles, á 14 quilómetros de Córdoba, al lado de la carretera. El rio Mélbal (ملبال), que pasa por Hornachuelos, no puede ser otro que el Bembézar, como sintió Conde, pero los árabes entendieron que el rio principal era el que derechamente venía del Norte, y tomaron como tal el afluente que hoy se llama rio de Névalo. El Castillo del mismo nombre, situado á orillas del rio, en las estribaciones de la Sierra, debe ser el fuerte de Mélbal colocado también por el autor á orillas del rio mencionado, salvo que parece señalarlo en el mismo camino de Sevilla á Córdoba; pero notando que á continuación de haber nombrado el fuerte, sigue diciendo por dos veces, *desde este puente,* para expresar la posición de otros puntos inmediatos, se evidencia que hay en los textos una omisión, y que el propósito del escritor fué hablar de un Puente de Mélbal en el camino, y recordar el Castillo que se dejaba á mano izquierda, como en el mismo pasaje menciona á Setefilla y Hornachuelos.

Cerca de esta villa dice que hay minas de plata en un sitio llamado *Almarch* (المرج) ó el Prado, que puede haber estado en los cortijos de Almarfa, del lado de la Sierra, teniendo presente que existen en el término municipal veneros del metal precioso.

Entre los climas de Campania, Sevilla y Sidonia queda ajustado el de Osuna, calificado por Edrisí de pequeño, y que comprende los partidos de Estepa, Osuna y Morón en la provincia de Sevilla. En él se nombran el castillo de Osuna y el de Lora, que piensa acertadamente el Sr. Fernández-Guerra ser la antigua *Olaura*, Lora de Estepa, y no la Lora del Rio que el autor más adelante menciona. Este distrito comprende el que

otros nombran Morón, Mauror (موورور), Mozuer (موزور) y el moro Rasis Movier, cuya capital, al parecer de Rodrigo Caro, debía estar en el despoblado de Moguer, entre Morón y Coronil; y debe alcanzar además todo el de Écija de Rasis, que incluia á Osuna, y lindaba con el *clima* de Reya. Verdad es que Edrisí adjudica, como ya se ha visto, Écija á la Campania, pero desacuerda esto tanto con todas las opiniones recibidas por otros geógrafos árabes, que no dudo en atribuir al nuestro una distracción. Es probable que á su distrito de Osuna correspondiera igualmente la Serranía de Ronda, designada por Yacut como cora de Tecorona, é incluida por Rasis en las dependencias de Écija con el nombre de *Teairua*, fácil transmutación de *Tecurna* (تاكرنا). Almacari incluye á Ronda, con Écija y Estepa, en la gran circunscripción de Córdoba, dando así motivo para creer que pertenecieran á un mismo distrito, conforme supongo.

En este *clima* cae Beluxena, (بلشانة), ciudad fuerte rodeada de olivares, á 20 millas de Osuna, que corresponde al sitio llamado Peluchena, donde el término de Morón confina con los del Arahal y Marchena, y de ningun modo á Belicena, cerca de Granada, adonde la llevaron Conde y Dozy, sin reparar lo enorme de la distancia, ni lo mal que vendría en el orden descriptivo del autor.

III.

Guía inestimable para tratar de la geografía arábiga, en lo que toca á la parte oriental de Andalucía, se encuentra en el libro del distinguido catedrático D. Francisco Javier Simonet titulado *Descripción del reino de Granada*, que ha alcanzado en 1872 los honores de una segunda edición. El conocimiento que personalmente ha adquirido en aquella región el docto orientalista malagueño, le ha permitido adelantar no poco sobre lo que otros autores han escrito en la materia, y sus opi-

niones me han sido de gran utilidad en muchos puntos del presente artículo.

Quedó el anterior en la descripción del *clima* de Osuna, y con él y el de Sidonia linda el de Reya, populoso y feracísimo, dilatado por la costa, abundante en todo género de bienes y delicias. Corresponde su extensión á la de la actual provincia de Málaga, aunque con importantes diferencias. Por un lado, queda ya dicho que no pertenecía á esa división territorial el distrito de Ronda, y asimismo hay que descontar alguna porción del partido de Campillos, porque el Castillo de Cañete la Real (القنيط), segun Ebn Hayán (ap. Gay, II, 457), era también de la cora de Tecorona. En cambio, el *clima* de Reya tomaba algo de las actuales provincias de Córdoba y Granada. Que pasaba á la derecha del Jenil lo acredita el mismo pasaje que acabo de aducir, cuando coloca en su jurisdicción á Iznájar, castillo citado en Edrisí, quien nombra igualmente los famosos baños de Alhama, asignados por Almacari á las dependencias de Málaga.

El orígen y significado de la palabra *Reya* ha fatigado el ingenio de los escritores, así árabes como europeos. Créela Yacut motivada en la abundancia de riegos que aquellos campos disfrutan; Almacari la tiene por nombre antiguo de Málaga; Rasis da á entender que la aplica á Antequera, y otros la usan en vez de Archidona, todas tres capitales en diversos tiempos de la misma comarca. D. Pascual de Gayángos supuso que provendria de un establecimiento de persas de Rei llegados con los primeros conquistadores musulmanes; y ahora priva la hipótesis del Sr. Dozy, adoptada por Simonet, segun la cual Reya (ريّة) es trasformación de Reyo (ريو), así escrito por Ebn Haucal, vocablo que se pretende derivar del latin *regio*. Aparte de la dificultad de que esa palabra haya tomado dentro de la lengua arábiga la desinencia femenina, opónese otra mayor en las leyes de trasformación de las voces latinas. Sabido es que tomando siempre los antiguos españoles, y con ellos los árabes, por tipo de derivación el caso ablativo, de *regio* hubieran hecho *reyón*, como de *legio* hicieron *leyón*. Las terminaciones *o*, *a*, usadas promiscuamente por los árabes,

exigen como raiz latina un adjetivo de tres terminaciones, ***us, a, um***, y teniendo presente que otro ***Reyo*** árabe encontramos en Reggio de Calabria, cuya forma latina era ***Rhegium***, se viene á la imaginación el adjetivo ***regius***, ***regia***, ***regium***, que muy bien pudo tener cualquiera de las antedichas ciudades, como se concedió á la de Hasta en el territorio sidoniense. Si ahora se recuerda que el nombre de Málaga (מלכא), según se escribe en las monedas fenicias, significa ***rey***, se comprenderá que, sin haber llegado nunca á los libros, pudo existir en el vulgo el uso constante de las dos calificaciones, la fenicia como oficial y la latina como familiar. Al oir ***municipium regium***, los primeros árabes dirian ***reyo***, y perdidos con la conquista los recuerdos de privilegios primitivos, se diria ***civitas regia***, y de ahí ***reya***. Que más adelante, trasladado el nombre de una ciudad á su provincia, pasara por inverso procedimiento á otra ciudad que viniera á ser cabeza suya, es fenómeno que alguna otra vez habremos de encontrar en el estudio de la geografía árabe, y que es más fácil de aceptar que la suposición de haberse trasladado los habitantes de un pueblo á otro sitio ó población con todos los monumentos y restos antiguos, que para nada les habian de servir.

Al describir la costa, Edrisí nombra las ciudades y castillos de Torrox, Torre del Mar, con el rio de Vélez, Bizmiliana, Málaga y Marbella; y en lo interior se encuentran el castillo de la Zalia, Archidona, Antequera y el célebre fuerte de Bobastro, asiento de la obstinada lucha del hijo de Hafsón con los soberanos de Córdoba, definitivamente fijado por Simonet en las Mesas de Villaverde, al E. de Carratraca.

La aldea llamada *Açaira* (الصيرة) ó el Redil, situada en un cabo entre Bizmiliana y la Torre del Mar, no pudo estar más que en la Torre de los Cantales; y la otra aldea, ribereña del rio de Vélez, denominada *Alfaxat* (الفشاط), corresponde al cortijo de Alfaján, en término de Riogordo, á orillas de la corriente del mismo nombre, una de las principales ramas del rio de Vélez.

La mayor dificultad que opone á su completo estudio el texto de Edrisí, en lo que toca al *clima* de Reya, es la situación

del castillo que el mejor códice escribe بسكنصار, otro بشكصار, un tercero شكنصار, y Conde بشكصار, siguiendo la edición de Roma. Simonet, guiado por Conde, se inclina á identificarlo con Busquístar, lo cual no es admisible, por estar muy en el corazón de la provincia de Granada. Casi igual inconveniente hay para pensar en Escúzar, del partido de Santa Fe; y áun para Escoznar, en el partido de Montefrío, lindando ya con la vega de Granada, se interpone visiblemente Loja, que fué siempre del distrito de Elvira. Ménos oposición encuentro á que leyendo por la combinación de las variantes *Biscançar* (بشكنصار), se lleve esta población fortificada á la sierra y caseríos de Viscantar, en término de la Almedinilla, de la provincia de Córdoba, al S. de Priego, adonde podria llegar la jurisdicción de Reya, visto que pasaba conocidamente á la derecha del Jenil, como hoy ocupa la izquierda alguno de los términos de la provincia de Córdoba.

Sigue el *clima* de Elvira, rico en memorias de las primeras sociedades cristianas y de los últimos albores del mahometismo en nuestra patria, comprensivo de lo que hoy alcanza la provincia de Granada, excepto los partidos de Alhama, Baza y Huéscar, extendido algun tanto por la parte de Priego, dentro de la provincia de Córdoba, y otro poco en la de Almería, por Abla y Fiñana.

Convienen los anticuarios como Hübner y los orientalistas como Dozy con la mayor parte de los escritores granadinos, en que la Elvira de los árabes, situada en las ruinas de Sierra-Elvira, hácia el Atarfe, no corresponde á la antigua *Iliberis*, sino que le fué aplicado ese nombre porque los primeros conquistadores árabes pusieron la capitalidad en aquel sitio, donde habia una fortaleza romana llamada Castilia (قسطيلية de Yacut, قسطلة de Ebn Hayán, Cazalla de Rasis). He dicho ya que tal cambio tiene varios ejemplos en otras comarcas arábigo-españolas, y el Sr. Dozy lo explica aquí, entre otras causas, por el deseo que habrian de tener los mahometanos de vivir alejados de una ciudad poblada de cristianos y guarnecida por judíos, cual era Granada. Lo mismo Edrisí que Yacut se complacen en describir las excelencias de la sucesora de Ilibe-

ris, regada por las claras corrientes del Jenil y del Darro. La caprichosa etimología que, inventada por eruditos de poco fuste, corre aceptada sin dificultad por escritores en prosa y verso para el rio de las arenas de oro, queda del todo desvanecida al ver que los árabes le llamaban Hadarro (حَدَرُّه), palabra destituida de significación, así en árabe como en latín. Mas áun cuando es este nombre el único que da Edrisí, consta por varios autores árabes otro ya en su tiempo no usado. Escríbelo Yacut قلزم *(Colzom)* y Cazuiní قلوم *(Calom)*, Dozy estima que esta segunda leccíón es variante mal entendida por los copistas de la primera; pero mi parecer es contrario, y creo que siendo la ortografía de Cazuiní la propia, Yacut, ó los originales de donde copiara, cayeron en la tentación de alterarla, seducidos por la analogía con el clásico nombre oriental del mar Rojo, ó mar de Clysma. Nuestra celebrada Crónica del moro Rasis, cuya antigüedad sube al siglo x, dice de uno de los rios de Granada que tuvo por nombre *Salom*, sin duda escrito así por *Çalom*, y éste por *Calom*, el cual pudo venir de قلوم, pero en modo alguno de قلزم. Müller *(Die letzten Zeiten von Granada*, p. 148–9) propone más amplia trasformación, suponiendo que el vocablo que se discute es el mismo افلوم de Ebn Aljatib, *Flum* de Mármol, correspondientes al Monachil, y originados en el latino *flumen;* pero creo más acertado quedarse en lo que seguramente consta como propio del Darro. Fijados así los dos nombres que los árabes han perpetuado para el rio de los cármenes, opino que ambos dependen en su significado de la misma idea, es á saber, del calificativo *hermoso*, *καλόν* en griego, *eder* en éuscaro; sin que sea extraño encontrar etimología para el rio en la lengua que la dió para la ciudad, y tal vez en la raiz *elur*, nieve, para la vecina Sierra Nevada, جبل شلير, *mons Solorius*.

Al pié de ella nombra Edrisí los castillos de Dólar y de Ferreira y la aldea de Diezma; á Abla y Fiñana en el camino de Guadix, y como ciudades principales del *clima* á Loja, Priego y al mismo Guadix.

Por esta parte falta aún determinar ciertos puntos del ca-

mino de Granada. La aldea de *Uéd* (واد) á ocho millas de Granada, es Huétor-Santillán, ántes llamada Güete. Entre ésta y la de Diezma habia otra denominada al parecer *Afrafarida* (افرافريدة), aunque escrita ابردندة en otro códice. El Sr. Simonet propuso que se leyera *Acuafrida* (اقوافريدة), sin que por eso resulte localidad que pueda actualmente ser reconocida; y yo, considerando las muchas combinaciones á que se prestan esas letras árabes para ajustarlas á alguna voz latina ó española, ya que conocidamente no son orientales la raiz ni la forma, casi me decido á encontrar aquí la palabra *furfur*, visto que no hay otro sitio para el pueblecito que el que se llama El Molinillo, en las primeras corrientes del rio Fardes. Poco más allá, las cuestas á que da nombre el mismo rio brindan con la equivalencia del sitio denominado *la Cuesta* (الرتبة, *arrateba*); y á la parte opuesta de Guadix, las primeras vertientes de la Rambla de Fiñana corresponden al *Barranco de Acci (Handac Ax* خندق آش). La aldea de *Çançal* (صنصل), que debia caer en término de Huéneja, no ha dejado señal conocida de su existencia.

Dos puntos de más dudosa interpretación nos da el camino de Guadix á Baza. Es uno la aldea denominada بروة *Barú* en otros códices بروا ó فروا y يروا), y que con la lección que adopto puede ser colocada en Baul, venta del término de Gor. El Sr. Simonet cree que pueda entenderse que esta aldea es la Úbeda Farua (ابدة فروة) de Arib; pero Dozy no lo acepta, y con razón, á mi juicio. El monte *Acem* (عاصم), entre dicho punto y Guadix, puede corresponder al Cerrajón, eminencia notable y aislada, á cuyo pié pasa la carretera. En este punto no puedo ménos de consignar una sospecha que me asalta, y es si en el texto se habrá querido decir el *rio* del monte Acem, por significar el rio de Guadix, que se encuentra efectivamente al salir para Baza, y que procediendo del elevado Cerro de Mulhacén, podria llevar su nombre y dar noticia de la verdadera ortografía, tan disputada y dudosa, que conviene á la más encumbrada cima de la Sierra Nevada.

Están determinados con exactitud en la costa los sitios de

Melicena, Castildeferro, Salobreña y Almuñécar. La aldea de Paterna (بطرنة), á seis millas de Castildeferro y doce de Salobreña, aunque no conserva ya su nombre, tenía que hallarse en la Rijana, donde hay restos y memorias árabes; y otra aldea situada á igual distancia de Almuñécar y de Torrox, llamada *Xat* (شاط), no puede ser Jete, como dicen Conde y Dozy, porque no está en la costa, y sí tierra adentro al Norte de Almuñécar; sino que corresponde á la playa del arroyo Jate, al extremo de la ensenada de la Herradura.

El Moro Rasis extiende la jurisdicción de Elvira á todo el territorio de la provincia de Almería, y aunque Yacut hace lo mismo, establece cierta separación cuando en el artículo de Abla dice que es un castillo situado entre los dos gobiernos (نظرى) de Granada y Almería. Edrisí constituye con ese extremo de Andalucía, algo más reducido que la actual provincia civil, un *clima* separado con el nombre de Pechina; y por lo minuciosamente que lo describe, debia serle muy conocido, no obstante hallarse en su tiempo en poder de los castellanos su capital, y quién sabe si por esa circunstancia precisamente. Como poblaciones principales de la comarca son conocidas, entre las que señala, Almería, con su rio, sus distintos barrios y la alcazaba, Berja, Purchena, y Vélez-Rubio. En la navegación de la costa se han reconocido fácilmente el rio Almanzora, la isla Carbonera, el cabo de Gata, la Torre de Punta-Elena y la villa de Adra. Aun cuando ya lo dije hace tiempo en otra parte, creo oportuno repetir aquí que el nombre árabe del cabo de Gata (Cábita قابطة) tan acertadamente reconocido por Dozy, destruye por completo la fantástica etimología griega que se le habia aplicado caprichosamente, y muestra con toda claridad el orígen latino, procedente, como la misma voz *cabo*, de *caput*.

En el camino por tierra paralelo á la costa se han reconocido con facilidad Vera, Mujácar y Dalías; y en el itinerario de Almería á Granada se cuentan Pechina, primitiva capital de la región, asentada sobre las ruinas de *Urgi*, luégo Benahadux, Mondújar, cuya situación marcó el Sr. Simonet con igual fortuna que la del castillo de Marchena, nombre perpe-

tuado en unos cortijos hácia las Juntas de Terque, y por último, se ha dado sin trabajo con la correspondencia de Alboloduy.

Como son numerosos los puntos conocidos, abundan asimismo en esta comarca los que, dejados en duda por los sabios comentaristas de Edrisí, me propongo estudiar en la ocasión presente. En el periplo de la costa tropezamos, á 6 millas al Sur de la isla Carbonera, con el Arrecife (الرصيف), que viene exactamente al pequeño Puerto de San Pedro. Si Conde ó Dozy hubieran caido en la errata, consagrada tal vez por el uso, que encierra el nombre de *Axama albaida*, á 6 millas N. E. del cabo de Gata, escrito الشامة البيضا por الشهعة, dieran de seguro en la cuenta de que se trataba de la Torre de la Vela Blanca, traducción fiel de aquellos vocablos. Por la parte O. de Almería, á 6 millas sobre la costa, estaba la aldea de البجانس, (escrito البنجاس en un códice de París y en el extracto de los Maronitas), que me parece representar la palabra *Alpechiniz*, como patronímico de Pechina; y áun cuando ningun rastro he averiguado de ese nombre en la localidad, es seguro que el pueblo estaba en la ensenada de Aguadulce, en el sitio de la antigua *Turaniana* del itinerario de Antonino. Con el *Portus magnus*, en el fondeadero de la Torre de Valerma, debe coincidir el *puerto preeminente* ó de Anefira (مرسى النفيرة); *Anobeira* (النبيرة) segun la lección de un códice, preferida por Dozy sin razón bastante.

Tampoco se alcanza sino que la estación de la Rábita (الرابطة) ó la Avanzada, á una jornada de Almería y otra de Mujácar, caia en los campos de Níjar; pero con más fortuna podemos acertar con la posición de *Abér arrâteba* (آبار الرتبة) ó los Pozos de la Cuesta, cerca de Vera en el camino de Lorca, que no es otra cosa que el despoblado de Obera en el término de Huércal-Obera. En el camino de Almería á Granada no es difícil conocer que la Cuesta (الرتبة) anterior á Abla, es la llamada Cuesta de la Reina. De Alcocer (القصير) no se puede decir otra cosa sino que habia de estar en el cerro Montenegro; pero del *Barranco de Febeire* (خندق فبيّر) no cabe dudar que sea la Rambla de Febeire, procedente de Velefique, y

confundida en su posición con la Rambla de Aulago. Dos Alhamas se encuentran entre Mondújar y Marchena en el indicado camino; la primera, *Alhamà Gaxaxar* (حمّة غشغشر) ó Baños de Gaxaxar, corresponde á Alhama la Seca, que tiene próximo el arroyo del Gachar; y la otra, *Alhama Uexitán* (الحمّة وشتن) ó Baños Huecijanos, corresponde á los de Alicun de Almería, cerca de Huécija. Otra *Alhama,* sin particular apelación, á 6 millas al Este de Pechina y sitio de recreo para los habitantes de la capital, estaba en los actuales Baños de Alhamilla.

Lo más dificultoso con que se tropieza en el estudio geográfico de esta provincia es la designación del sitio que pudiera ocupar el castillo de طرجالة, que yo leo *Torchela* y Dozy *Targéla*. Opina este autor ilustre que se trata de Tíjola; pero no parece natural que haya llegado á escribirse así, ni aun con la variante طوجالة *Tochéla* que da un manuscrito, lo que aparece en otras partes con la forma تاجلة *Téchala*. De guiarse solo por el nombre, que suena á diminutivo de *torre*, análogo á *torrecilla*, pudiera pensarse en Turrillas, en la Sierra Alhamilla, ó en la Torrecilla, junto á Darrical, ó en fin, en cualquiera de las torres ó castellares que abundan en aquel intrincado país.

Al N. de la gran cora de Elvira corre la no ménos extensa de Jaén, que Edrisí divide en dos climas, de las Alpujarras al Occidente, y de Ferreira al Oriente. No á los selváticos ramales de la Sierra Nevada, último refugio de los moriscos granadinos, sino á la gran cordillera de Sierra-Morena es á lo que llama Edrisí Alpujarras (البشارات), nombre que en mi sentir, léjos de ser árabe, pertenece á las antiguas lenguas de nuestra nación, cualesquiera que hayan sido. La segunda parte (شارات) *Xarrat* ó *Serrat*, se encontrará luego aplicada á la cordillera de Guadarrama, siendo al parecer la forma originaria de nuestra palabra *sierra,* correspondiente al gaélico *sreath*, hilera, serie, grupo, y reminiscencia de la que diera su título á los cerretanos, que habitaban lo más empinado del Pirineo Central. La primera parte de la misma palabra, (البـ) *Alp,* es la co-

nocidísima raíz céltica que significa altura y ha dado nombre á los Alpes; de modo que Alpujarra vendria á ser un equivalente de *agrupación de montes*. Explicado esto, se comprende como Xemsedín el Damasceno (pág. 246) llama así (البشارة) á la gran divisoria central de España, y como Edrisí, y con él Almacari (Gay, II, 375), designaron con el título de Alpujarras al *clima* citado, que venía á extenderse á lo que comprendia el antiguo y pequeño reino de Jaén. Las ciudades y castillos conocidos que en él menciona son ahora Jaén con su rio Guadalbullón, Andújar, Baeza, Úbeda, Jódar y Toya. El monte كور *Cur*, que domina á Jaén está mal escrito, y si se corrige en جبل كوز *Chébel Cuz*, añadiendo un punto al ر, se da sin vacilación con el Jabalcuz, que así se llama el cerro inmediato á la capital del antiguo reino.

Termínase la descripción de Andalucía con la del *clima* de Ferreira, que comprendia los actuales partidos de Baza y Huéscar en la provincia de Granada, y el de Cazorla con parte del de Segura en la de Jaén; siendo Baza, Tíscar y Quesada los puntos de ese distrito que se nombran por nuestro autor, sin ningún otro que sea desconocido. Lo que sí da márgen á discusión es el orígen del nombre de este clima. El lugar de Ferreira, citado por Edrisí al pié de la Sierra Nevada, no pudo ser nunca la capital de esta demarcación, porque se interpone la jurisdicción de Guadix. Tampoco puede ser este el *clima* de Ferreira de Ebn Aljatib, que comprendiendo á Órgiva, Lanjarón, Ujíjar y Andarax, debia tener su capital en la actual Ferreirola. Es lo probable que hubiera en el antiguo término de Baza algún punto fuerte capital militar del distrito con nombre tan común, y tal véz sería el lugar que ahora se llama Freila.

En esta tierra caen los orígenes del Guadalquivir, tan debatidos por antiguos y modernos como pudieran serlo los del mismo Nilo. No es extraño que al ver la dirección general de la cuenca, prolongada muy marcadamente á lo largo del rio Guadalimar, creyeran algunos escritores clásicos, conforme atestigua Plinio, que era ese el Bétis verdadero, y dijeran que nacía en *Mentesa*, en el fondo de las Sierras de Alcaraz; mas

niega tal opinión el célebre naturalista, y afirma que el gran rio nace opuesto al Segura. Ya D. Aureliano Fernández-Guerra ha evidenciado cómo se trata en ese paraje del Guadiana menor y sus altos afluentes; y en efecto, se encuentra razón bastante para esa teoría cuando se ve que la suma del desarrollo de los cauces, siguiendo el Barbata y el Guadiana menor, excede en 18 quilómetros al que presenta el Guadalquivir verdadero, siendo mayor aún el exceso sobre el Guadalimar.

Recibieron los árabes la tradición romana, y tuvieron igualmente por mucho tiempo como rio Guadalquivir al Guadiana menor. Dálo á entender Xemsedín, el de Damasco, cuando dice (pág. 246) que el rio de Córdoba nace en el monte أبلة *Ebla;* y que el rio de Murcia sale de la misma fuente. Para investigar dónde esté tal monte (que no puede referirse á Úbeda, como pretende Mehren, p. XIII) presta alguna luz Abulfeda al escribir que la Sierra de Segura divide aguas entre el Guadalquivir y el Segura, y en una nota á sus tablas de situación marca un monte إيل *Iyl* (que parece أبلة mal copiado) entre las cosas notables del reino de Murcia. Sería esto poco, sin embargo, si no viniera en nuestra ayuda un libro notabilísimo, cuyo original posee mi querido maestro D. Pascual de Gayángos, titulado *Libro de la geografía* (كتاب الجغرفية), del cual sacó con toda evidencia sus extractos el anónimo castellano del siglo XIV, perteneciente á la biblioteca particular de S. M., publicado al final del tomo II del BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA. El autor, anónimo también, de aquel manuscrito, visitó los lugares que describe en el año 532 de la hégira y da noticias de gran precio, que deben empeñar á algún cuerpo científico en la vulgarización de su texto. En punto á lo que ahora nos ocupa, dice que al N. de Sierra Nevada se encuentran los montes que caen sobre Baza, y de los cuales se beneficia alcohol antimoniado (la sierra del Jabalcohol), y que allí vienen á tocar las estribaciones derivadas del monte ó sierra إيلة *Eyla* (más semejante todavía á أبلة). Circunstancias son estas que no pueden convenir más que á algún cerro de la cadena

que á continuación de la Sagra separa la provincia de Granada de las de Murcia y Almería, y allí, en la cabecera del campo de Bujéjar, sobre la misma divisoria de aguas al Océano y al Mediterráneo, se encuentra el pago de Cañ*epla*, nacimiento de la cañada del mismo nombre, fuente de las primeras del rio de Orce, uno de los muchos componentes del Guadiana menor.

El mismo escritor anónimo precisa admirablemente la posición que quiere atribuir al monte ó sierra de ***Ebla***, cuando dice poco después (f. 66) que al Occidente del referido monte nace el rio Guadiana (وادي يانت), el cual baña el pié de una fortaleza que se titula *Castel de arrih* (قشتال من الريح) ó castillo del aire (Castillejar, castillo de *abenjari* en el anónimo español), y desagua en el Guadalquivir. Demuestra este pasaje cómo ya en tiempo de los árabes se habia trasportado á su actual poseedor la consideración de rio principal de la Bética; y en ello no puede estar más explícito nuestro desconocido viajero. En la misma página dice que el rio Guadalquivir nace al Oriente de la ciudad de Quesada de una fuente copiosa, en el sitio llamado *Collado de lo negro* (فج الدلم), correspondiente á la cumbre llamada Peña Negra, que un poco más al Sur he podido encontrar en un plano cuyo conocimiento debo á la cortesía del Sr. D. Francisco Coello. Continuando la descripción del mismo rio, dice que á las diez parasangas de su orígen cae en él el agua de la fuente del castillo de Fornos (فرش por فرنش) de la amelía de Segura; lo cual conviene perfectamente con la confluencia del rio de Hornos, precisamente en el quilómetro 57 del cauce. Dice luégo que se oculta al llegar á la roca llamada *Quixero* (قشار), y en efecto, en el Tranco de Monzoque hay tal estrechura que el rio parece ocultarse bajo tierra; y la cima de los peñascos de la derecha está rotulada *Los Quijerones* en el plano antes indicado.

No es fácil, aun con toda esta historia de las teorías sobre los orígenes del Bétis, descifrar con claridad lo que pensaba Edrisí en el asunto, ni de qué manera pueden entenderse sus palabras, que son estas: «Salen del pié de esta sierra (la de Segura) dos

»rios, uno de ellos el de Córdoba, llamado Rio Grande, y el »otro el Rio Blanco, que corre por Murcia. El que pasa por »Córdoba nace en esta sierra de una reunión de aguas, á modo »de laguna, escondida en el seno de las montañas; luégo dis»curre por bajo de ellas, y brota de un sitio de su pié, diri»giendo su curso al Occidente hacia el monte *Nocheda* (نجدة), »luégo á Gadera (غادرة) y después á las cercanías de la ciudad »de Úbeda, etc.»

Parece que nuestro autor sigue apegado á la opinión clásica, que deriva de un mismo lugar al Guadalquivir y al Segura, (extendiendo el nombre de la sierra de este último título á toda la cordillera que abraza desde Alcaraz hasta Sierra Nevada); opinión que llegó á exagerarse tanto, con la afición del vulgo, y más del vulgo árabe, á consejas, que se dijo nacer dos contrapuestos rios de una sola y misma fuente, compartida en dos ramales, como undosa cabellera femenina. Si es cierto que el Guadalquivir de Edrisí es el mismo Guadiana menor que nace en las sierras de Orce, *Nócheda* debe ser el pago de Nauche, y *Gadera* será el lugar de Galera, en la junta de los rios Orce y de Huéscar.

La ocultación del rio entre las montañas antes de dirigirse á Occidente conviene con el paso del Guadalquivir verdadero por el Tranco de Monzoque, tal como lo describe el anónimo; pero otras particularidades del nacimiento parecen referirse á otra cuarta teoría, que acerca del curso del rio adoptaron algunos autores árabes, y consiste en mirar como rio principal al Jenil y como tributario al rio de Córdoba. No es de extrañar que así pensaran quienes vieron unirse dos rios de caudal casi equivalente, y conocieran la enorme altura de donde brota el rio de Granada, superior á todos los nacimientos de la gran cuenca andaluza. Ya Dozy notó que Ebn Abdirrábbihi y Ebn Aljatib llaman al Jenil rio de Sevilla, y la descripción que del Guadalquivir hace el moro Rasis, aun cuando asegura que pasa por Córdoba, conviene exclusivamente al Jenil, bien que tomando como primer origen suyo el Monachil. A él alude al decir que *nasce de Nachin*, y el verdadero Jenil, llamado rio de Sem (de Senes), se considera como pri-

mer afluente. De este lo es el rio de *Vias*, que es el Darro, por cruzar la vega de Beas de Granada. La fuente de *Alcobays* es el rio Cubillas; la fuente de *Bolaños* es el rio Vilanos, próximo á Loja, y el Rio Frio conserva su nombre más allá de la misma ciudad. Como el Monachil nace de aguas estancadas en los altos de Veleta, y el Jenil en la famosa laguna de Bacares, que dicen tener en lo hondo un pozo excavado por los moros, creo que confundiendo Edrisí las noticias que le daban acerca de los orígenes del Guadalquivir-Jenil, con las relativas al curso del Guadalquivir-Guadiana y alguna particularidad del Guadalquivir verdadero, forjó una relación difícil de desenredar, por lo menos mientras no se posean más minuciosos datos sobre la topografía de aquellos terrenos. No sería improbable que los dos puntos ya citados en el curso del rio convinieran al del Jenil, correspondiendo el primero á Monachil (mont Nachida, منت نجدة) y el segundo á una de las dos aldeas denominadas *Gadir*, que Ebn Aljatib coloca en el distrito de Veleta. Lo que no debe olvidarse es que cada uno de estos rios fué llamado en alguna ocasión وادى الكبير, Rio Grande.

IV.

Dice Almacari (I, ٨٣), citando á Rasis, que la sierra de Albarracín, en el territorio llamado *Agrita* (اغريطة) cuya memoria conserva el rio Gritos, afluente del Júcar, divide á España en dos partes que con opuesto rumbo vierten á los mares Océano y Mediterráneo. De esta última, denominada España oriental ó remota, y no exenta de serias dificultades, voy á hablar en el presente artículo.

De los territorios que á ella pertenecían, Edrisí coloca en un primer grupo las coras de Teodomiro y de Cuenca y los *climas* de Irrigueira, de Murviedro y de los Catimes; y más adelante menciona los de Arnedo, de los Aceitunos, de los Puertos y de Marmoraria.

Comprendía el territorio de Teodomiro, alterado en Tudmir por los árabes, todo el antiguo reino de Murcia, con buena porción de la actual provincia de Alicante. Tal era la extensión de los dominios del célebre magnate godo que capituló al tiempo de la conquista, y eso mismo resulta del texto de Rasis, que incluye en su circunscripción á Alicante, así como Yacut (I, 489) enumera á Petrel (بترير) entre los castillos de su dependencia. Edrisí divide en dos partes esta provincia, y concreta el nombre de Teodomiro al reino de Murcia propiamente dicho, señalando como ciudades suyas á Murcia, Orihuela, Cartagena, Lorca, Mula, y Chinchilla. En esta cora nombra además á Águilas, Pormán, el Mar Menor, el Cabo de Palos y la isla Grosa en la parte marítima; y en lo interior á Férez, Alhama, Librilla y Alcantarilla.

Lo único hasta ahora desconocido era el territorio (إقليم) de *Alfondón* (الفندون) en el término de Cartagena, que con seguridad es la diputación del Hondón en el campo de dicha ciudad. Y digo que eso era lo único, porque aun cuande Dozy deja sin correspondencia al puerto de *Suchana*, (شجانة), ya Hervás habia enseñado que caía en Mazarrón, donde subsiste el Campo de Susaña.

Al asegurar nuestro autor que con la cora de Teodomiro «linda la de Cuenca, en la cual se hallan Orihuela, Elche, Alicante, Cuenca y Segura», da muestra de haber padecido equivocación, á lo menos mientras no se encuentre en la provincia de Alicante algun castillo antiguo que se haya llamado de Cuenca. Nombre parecido no lo veo sino en el cerro del Reconco, entre Onil y Bíar, y por allí no tengo noticia de vestigios de antigüedad. Estamos, pues, autorizados para suponer que, lindando el reino de Murcia con la tierra de Cuenca por el N. y con la de Alicante por el E., se han confundido dos comarcas en una sola, contribuyendo tal vez á ello la circunstancia de haber otra Orihuela y otra Segura en la provincia de Teruel, de cuya inmediata y constante relación con Cuenca he de hablar en este mismo artículo. En tal supuesto, y descartando á Cuenca de esta sección del territorio conocido ordinariamente como de Teodomiro, queda la cora,

cuyo verdadero nombre ignoramos, reducida á la mitad meridional de la provincia de Alicante.

Cítanse en ella la isla Plana y el cabo de Santa Pola, y si se repite á Orihuela, consiste tal vez en que un arrabal de esta ciudad pasa al otro lado del rio Segura, y pudo ser atribuido á la sección de Murcia. No se olvide, empero, que Yacut (I, 230 y 403), da margen á creer que hubo dos poblaciones del mismo nombre.

Para acertar con el sitio llamado *Almodóvar* (المدور), á orillas del Segura, más abajo de Orihuela, viene en nuestra ayuda Lozano (Bas. y Cont. I, IV, 182), cuando da noticia del partido de Almodóvar, entre Orihuela y Almoradí. Y nótese que Mehren ha impreso equivocadamente المدون en su edición de Xemsedín (p. 425).

Si al citar á Segura en este distrito no se alude á Callosa de Segura, es que Edrisí consideraba esa villa como perteneciente á la gran provincia de Teodomiro, colocándola con error en la sección á que no correspondia. Por eso, y por haber formado parte del antiguo reino de Murcia, dejé de incluirla en la descripción de Andalucía: pero no puedo ocultar que hay razones que la harian llevar á la cora de Jaen, por cuanto la coloca en su alfoz expresamente Xemsedín (p. 243), y el célebre visir y literato Mohámed ebn-abil-jisal, llamado *Securí*, se llamaba también *Jayení*. Yacut no nos saca de dudas en este punto, y más bien parece que así en el artículo فرغليط (que para mí es Gorgollitas, قرغليط, término de Santiago de la Espada), como en el de Segura, la hace capital de una circunscripción independiente de las vecinas, influido tal vez por el recuerdo de haber sido por muchos años residencia del famoso guerrillero Ebn Hemoxco.

La faja septentrional de la provincia de Alicante, con lo que sigue de la de Valencia hasta el Júcar, formaban un distrito que Yacut llama de Denia y Edrisí denomina ارغيرة. En estos caracteres, escritos sin vocal alguna, leyó Conde *Argira*, interpretándolo por Alcira; Dozy, desechando con fundamento este modo de ver, lee *Erghira* y lo identifica á Enguera; pero yo no encuentro verosimilitud en tales combinaciones y prefiero

leer *Irrigueira*, calificativo apropiado como ninguno para el país modelo de regadíos en España.

Denia, Játiva y Alcira son los puntos que Edrisí enumera al describir este *clima*, y además nombra en otros lugares de su texto á Bocairente. El monte situado al S. de Denia, desde el cual se descubren los de Ibiza, llamado *Monte Caón*. (جبل قاعون), no es el Cabo Martín, como se figuró Conde, sino el célebre y elevadísimo Mongó.

A este *clima* debe venir uno de los sitios de más dudosa colocación que en nuestro geógrafo puedan encontrarse, cual es el castillo de los Rayahíes (حصن الرياحين), y que en mi sentir corresponde á la derruida fortaleza de Rugaya, llamada Rohaya por Escolano, en término de Córtes de Pallás, á la derecha del Júcar, después de recibido el Cabriel. Llévame principalmente á esta suposición un pasaje de Ebn Alatir (IX, 190), del cual resulta que en el año 408 fueron convocadas allí las milicias de Aragón, Játiva, Valencia, Tortosa y Alpuente, con objeto de marchar á Andalucía en favor de Almortada; y fácilmente se comprende cuán absurdo sería imaginar la reunión del ejército al N. del Júcar. No se puede llevar el punto mencionado lejos de la margen del rio, porque Edrisí lo coloca á dos jornadas de Alpuente, y por el *Quitab alictifá* (ap. Gay. II, LXIV) se ve que su territorio, escrito equivocadamente Arrayaher, (الرياحر), estaba próximo al de Albarracín, pero sin formar parte de él. No corresponde el nombre al significado de *arrayanes*, como á primera vista parece, sino al patronímico de *gente* de la tribu árabe *de Rayah*, (قوم الرياحيين), como escribe Ebn Alabar (pág. 242).

En el Júcar, antiguo límite de la Contestania y la Edetania, tenía principio otra gran cora, llamada comunmente de Valencia, y que por el testimonio de Xemsedín sabemos que se extendía por Peñíscola y Morella, hasta cerca de los actuales límites de Cataluña. Divídela Edrisí en dos *climas*, limitando por la corriente del Mijares el primero, que llama de Murviedro, y en él incluye á esta ciudad con Valencia y Burriana. Fuera de estos, el único punto del *clima* que menciona es el puerto de Cullera, en la desembocadura del Júcar.

Marmórea ó *Marmoraria*, es al parecer el nombre de la otra mitad de la cora, sin duda por los variados mármoles que abundan en las montañas del antiguo Maestrazgo de Montesa y Baronía de Benifazar. Si no fuera porque no queda otro sitio donde colocar esta división territorial, me vería muy perplejo para saber su correspondencia, pues lo único que Edrisí dice de ella, después de marcar su lindero al SO. de Cataluña, es que contenía muchos castillos desamparados, y en la parte del mar tres fortalezas, cuyos nombres, difíciles de interpretar, analizaré dentro de un momento.

Peñíscola es el único punto identificado hasta ahora en esta región; pero no hay dificultad en ver que la aldea de *Yana* (قرية يانّة), es la Jana, en el camino romano de Valencia á Tarragona, designado por Rasis como camino de los *Fijos de Darache*, traduciendo imperfectamente el nombre de Vinaragel, partida del término de Burriana. Con estos datos podemos venir en conocimiento de que la fortaleza ó Rábida de *Castell* (كشطالي), de que habla Edrisí en el indicado camino, cerca de Peñíscola y la Jana, y una de las tres que determinan el *clima*, debe caer, como piensa el Sr. Dozy, hácia Alcalá de Chisvert, pero no en el mismo castillo, pues lo llamaba ya así (شبرت) Yacut (III, 254).

El manuscrito anónimo del Sr. Gayangos, que cité en mi anterior artículo, suministra una indicación decisiva para resolver la cuestión. Después de referir las grandes indulgencias que cabían á quienes sirvieran cierto tiempo con las armas en la indicada Rábida, que con ligera variante llama *Cascall* (كشكي), dice que vió en ella un pozo muy afamado, con el agua casi á flor de tierra, y que jamás se había agotado, aun en ocasiones en que bebiera en él un ejército de 50 000 hombres. Es indudable que el desconocido autor ha querido hablar de uno de esos notables manantiales ascendentes que tanto abundan en la costa, entre Peñíscola y Alcosebre, alguno de los cuales salta por fuera del suelo y envía su caudal al mar. Como Edrisí añade que la fortaleza estaba enfrente de la costa, y que cerca de ella había una aldea populosa, rodeada de campos fértiles, me parece que se puede señalar para Cas-

tell ó Cascall la correspondencia del castillo de Pulpís, que tiene delante la fuente ascendente inmediata á la torre de Almadum, y detrás el lugar de Santa Magdalena de Pulpís, situado en la indicada carretera de Valencia á Tortosa, con término feraz y bien cultivado.

En el mismo camino, entre Peñíscola y Burriana, se encuentra la cuesta de *Obeisa*, (عقبة ابيشة), de acceso dificilísimo y agria pendiente, á la orilla del mar; circunstancias que concurren en la famosa cuesta de Oropesa, junto con el trayecto de 25 millas á Burriana.

Con acertado juicio opina el Sr. Dozy que el castillo de *Cotenda*, (كتندة), se debe buscar al N. de Valencia; pero desviado por la identidad de la escritura, lee *Cutanda*, pueblo de la provincia de Teruel, famoso por la batalla en que fueron derrotados en 1118 los almoravides, y que perteneció á la jurisdicción de Daroca, en la cora de Zaragoza. Cotenda se ha de buscar en la parte oriental del Maestrazgo, según lo que expresa Edrisí al describir el *clima*; y por lo que añade en los itinerarios, hay allí estación de cierto camino de Valencia á Zaragoza; por consiguiente, siendo uno de los más antiguos el que en San Mateo se bifurca para ir por Morella á entrar en la provincia de Teruel, en él está sin duda el punto deseado. La distancia total de Valencia á Zaragoza, de nueve jornadas en unos códices, y de cuatro en otros, es muy larga ó muy corta y no puede servir de guía segura, ni por tanto la de tres jornadas que pone entre Valencia y Cotenda; pero aceptando la de dos dias al castillo de los Rayahíes, encontraremos el punto buscado en los altos de la Contienda, á las márgenes del rio Monleón ó Rambla de la Viuda, cerca de Borriol.

Lo que no hay medio de determinar es la posición del castillo que se escribe طشكر, sin conocer su pronunciación exacta. Lo que me ocurre, y comprenderán bien los que estén acostumbrados á manejar escritos árabes, es que los copiantes hayan puesto esa combinación en vez de كشطر, en cuyo caso sería Costur, donde vestigios romanos y el hallazgo de monedas árabes del siglo XII autorizan la suposición de que existiera allí algún fuerte de importancia.

Las coras de Tortosa y Tarragona componen para Edrisí el *clima* de las Puertas ó los Pirineos, llamados también Montes del Templo de Venus, con referencia á Portvendres. Comprende el *clima* toda la parte marítima de Cataluña, y en él nada hay que discutir, porque sólo se mencionan las conocidas poblaciones de Barcelona, Tarragona y Tortosa, con el rio Ebro.

Para muchos autores árabes es el Cinca el *rio de los aceitunos* (نهر الز يتون), cuyo nombre conjetura Conde acertadamente que se mantiene en el de Aytona, villa situada entre dicha corriente y la del Segre; pero Edrisí entiende que es este último el rio de que se trata, pues dice terminantemente que desemboca en el Ebro, al pié de Mequinenza, y en las descripciones del quinto *clima* añade que baña los muros de Lérida por la parte de Oriente. Del rio ha sacado nuestro geógrafo la denominación para un *clima* que comprendía las antiguas coras de Lérida y de Bretaña, y cuya extensión abarcaba los modernos obispados de Lérida y de Barbastro. A más del rio Segre y de las poblaciones de Lérida y Mequinenza, ya citadas, se nombra en este *clima* á Fraga, y aun cuando tambien se habla en él de Jaca, (جاقة), no creo que se aluda á la famosa y antigua ciudad ribereña del Aragón, tanto por su considerable distancia de los límites probables de este distrito, como por estar atribuida por el mismo autor á otra jurisdicción más adelante. Al decir Edrisí, en el pasaje ya mencionado de la descripción del quinto *clima*, que el rio de los Aceitunos discurre por el Oriente de Jaca, antes de llegar á Lérida, da á entender que esa población estaba dentro de Cataluña y á la márgen izquierda del mismo rio. No he encontrado sitio que pueda equivaler con toda certeza al indicado, pero sin duda alguna debió corresponder á la capital de los antiguos Iaccetanos de Tolomeo, cuyo territorio lleva el Sr. Fernández Guerra por los límites del partido judicial de Solsona.

Con el *clima* anterior lindaba el de Arnedo, que, á más de la mitad meridional de la provincia de Zaragoza, comprendia parte de las limítrofes de Huesca, Teruel, Guadalajara, Soria

y Navarra, extensión que Rasis divide en los términos de Osca, Tudela, Zaragoza, Calatayud y Baruja, con la equivocación, en que incurre también Yacut, de agregar á la cora de Tudela la parte oriental de la Rioja, que de ningún modo podía pertenecerle. Arnedo, Calatayud, Daroca, Zaragoza, Huesca y Tudela son las ciudades que se nombran para definir este *clima*; y además se cita en otros sitios la de Calahorra, que también le pertenecía. Al hablar de la ciudad de Zaragoza, por sobrenombre *la blanca (Albayda*, مدينة البيضا), describe el curso del Ebro, y lo supone originado por el concurso de tres masas de agua, procedente la una, que es la corriente principal, del cantón de Calahorra; otra, que es el Aragón, del país de los cristianos, y la tercera de los montes de Calatayud, con lo cual entiende las sierras derivadas del Moncayo y las aguas del Queiles y del Alhama.

Opina el Sr. Dozy que el castillo, llamado al parecer *Chabra* (جبرة) á orillas del gran rio, entre Zaragoza y Mequinenza, corresponde á Chiprana; pero como Yacut da este mismo nombre en igual forma que hoy tiene (شبرانة), me parece difícil mantener esa reducción. Si es lícito suponer que sobra un punto debajo de la primera letra, conforme leyeron Jaubert y los maronitas, el lugar indicado sería Fabara, en el partido de Caspe, á corta distancia de la orilla derecha del Ebro; pero si tuviera razón el indicado Sr. Jaubert en leer *Hamra* (حمرة), no obstante la reconocida competencia del Sr. Dozy, que ha leido otra cosa, sería preciso identificar este sitio con el que menciona Yacut (I, 156) con nombre parecido (الاحمر) en la amelía de Zaragoza.

Dilatábase por el Sur de este *clima*, comprendiendo la mayor parte de las provincias de Teruel y de Cuenca, una gran circunscripción, que llamaron muchos autores de *Santaberia* (شنتبرية), y cuya capital debió estar en el sitio de Peñaescrita, á orillas del Guadiela, cerca de Alcantud, en las ruinas que en el país llaman la *Gran Tiberia*; aún cuando opinan algunos que corresponde á los grandes restos de antigüedad del despoblado de Santaver, frente á los baños de la Isabela, que el Sr. Fernández Guerra atribuye á Centóbriga. La mitad

oriental de esta extensa cora formaba el *clima*, á que atribuye Edrisí la extraña designación de *Alcauátim* (القواطم), tenido por Dozy como plural corrompido de Cásim (قاصم), nombre de la familia que dominó el país, y que yo tomaría más bien como alteración del nombre de Catán (قطن) progenitor de la misma familia, ó de la tribu berberisca de Cotema (كتامة). La capital de este distrito era Albarracín, y en el mismo va incluido Alpuente (*Alfont* الفنت), por más que todos los autores atribuyan esta fortaleza (escrita بنت ,البنت, y البونت) á la jurisdicción de Valencia, que subía hasta abrazar á Castielfabib (كشت الكبيب) y Sarrión (شريون). Es indudable que el territorio de este *clima* correspondía al de Santaberia, porque además de afirmarlo así Yacut (III, 328), se ve que el Istahrí (p. 42) coloca en él las montañas donde nace el Tajo, cuyos ramales, según nuestro geógrafo, llegan hasta Alpuente por un lado, y por el otro hasta Alcalá, (القلعة), que no es Alcalá de la Vega, como Dozy se ha figurado, si no Alcalá de la Selva, al pié de la elevada Peña Roya.

La otra mitad de la cora de *Santaberia* formó sin duda ese *clima* de Cuenca, que Edrisí confundió con las comarcas de Alicante, en el cual á más de la ciudad que le daba nombre, se hallaba, en mi sentir, la fortaleza de *Quelaça* (قلصة). En efecto, Edrisí la describe como un punto fuerte, á tres jornadas de Cuenca, por el Oriente, próxima á grandes sierras abundantes en pinos maderables, cuyo producto se conducía desde allí por agua á Alcira y Cullera. Es evidente, conforme Dozy conjetura, que este punto debería hallarse á la orilla del Cabriel; y como en ella, en el término municipal de Iniesta y en sitio apropiado para embarcadero, después de los últimos ramales de la serranía de Cuenca, que envía aún sus excelentes maderas por la misma vía, las relaciones geográficas de Felipe II dan noticia de ruinas que se atribuyen sin dificultad á la antigua *Egelasta*, paréceme indudable que el autor árabe se refiere á ese sitio, conservando bastante clara reminiscencia de su nombre.

Para concluir lo que me había propuesto abrazar en este

artículo, sólo resta hacer ligera mención de las islas de Mallorca, Menorca é Ibiza, acerca de las cuales nada hay que decir de notable.

V.

En la parte de España que coloca Edrisí en el cuarto clima astronómico quedan por describir los *climas* geográficos de la Cueva, de las Encinas, de las Desembocaduras, del Alcázar, de Albalate, de Vallada, y de las Sierras.

Como aclaración á la última parte del artículo anterior, empiezo éste diciendo que á mi parecer, el nombre del clima de *Alcauátem* persevera en el del lugar de Alcohujate (provincia de Cuenca), en cuyo término, ó tocando con él, se encuentran las ya citadas ruinas de Santaver. Esta observación me decide á colocar aquí la ciudad de Santaberia, siguiendo el parecer de la mayoría de los escritores, y especialmente de Gayangos y de Fernández Guerra, y entiendo que Alcauátem no es más que un sinónimo con que la mencionada capital se conocía; faltando, por tanto, fundamento para la subdivisión del *clima* en los dos distritos de Cuenca y de Albarracín, que á primera vista me pareció encontrar en la confusa explicación de nuestro geógrafo.

De igual manera creo que se debe renunciar á la subdivisión del *clima* de Teodomiro, y que se han de contar en una sola circunscripción las dos de Murcia y de Alicante. Estudiando atentamente lo que dice Edrisí acerca de la cora de Cuenca, se echa de ver que ha creado una nueva división con relación á su sistema, inducido por la igualdad de ciertos nombres que resultan en las dos provincias de Teodomiro y de Alcauátem. Ya he dicho como شقورة corresponde á Segura de la Sierra y á Segura de Aragón, y que اوريولة podía ser Orihuela del Segura y Orihuela del Tremedal. Del mismo modo, de las dos ciudades restantes que dice pertenecer á la

cora, لقنت es Alicante y pudiera ser Alcantud; caso de repetición menos extraño, porque también el mismo nombre se encuentra en Extremadura y se aplica en el común sentir á Fuente de Cantos. En cuanto á الش, que es Elche del Reino y que también se encuentra en Yacut (I, 836) para designar á Yeles, se halla en la provincia de Cuenca en el sobrenombre de Olmedilla de Éliz. Unida esta duplicidad de nombres á la contigüidad de territorios por una y otra parte, se comprende que el autor árabe haya creado una nueva división territorial con ciudades que se hallan esparcidas por las otras dos, dejando reducidísima la mención de las que caen en el territorio de Alcauátem.

Confinando con este *clima* estaba el de la Cueva, traducción exacta de la palabra *Alualacha* (الولجة) con que el autor árabe lo designa. De las tres poblaciones que cita en él expresamente, es harto conocido el de *Zorita* (سرتة), que no corresponde á Almonacid, como dice el Sr. Dozy, sino á Zorita de los Canes, que aún conserva restos de fortísimo castillo en la margen iquierda del Tajo, al Sur de Pastrana. Dala Rasis por cabeza de un distrito, bajo los Reyes de Castilla era capital de una pequeña provincia, y hoy es todavía arciprestazgo de la diócesis de Toledo.

Siendo esto así, no puede corresponder el punto de este *clima* que se llama *Calatrava* (قلعة رباح) á la célebre plaza fuerte del Guadiana, donde nació la orden más antigua de caballería de España; pues esta se halla en un extremo de la Mancha, y Zorita en el centro de un país tan marcadamente distinto y apartado como la Alcarria. No se me oculta que *ualacha* puede traducirse también por *penetración*, y que siendo equivalente á *algour* (الغوور), calificativo del Guadiana, cabe suponer que el *clima* corresponde á la Mancha baja, ó sea al alfoz de Oreto de Yacut, equivalente á la romana Oretania. Pero si esta hipótesis conviene para Calatrava, es inconciliable con la situación de Zorita, y no vacilo, por tanto, en apartarme de ella. Otra Calatrava debe ser la que pertenece á este *clima*, y en efecto, Almacari (I, ١٠٣; Gay. 1, 65) coloca bajo la jurisdicción de Zaragoza una *Calatrava* que dice llamar-

se también *Albaida* (البيضا) ó la *Blanca*, distinta de la otra, que dice antes (I, ١٠٢; Gay, I, 48) ser de Toledo. El mismo autor (I, ٢٧٧; Gay, I, 125) refiere que en *Calatrava llamada Albaida*, un jayán, grande amigo del rey de Toledo, tuvo una entrevista con Alfonso VI de Castilla, que venía con su hueste estragando la tierra, y como eso debió tener lugar dentro de los diez primeros años del reinado de este monarca, durante los cuales vivió el gigantesco y esforzado Hariz, y en ellos hubo paz y firme amistad con el rey de Toledo, es imposible que esa Calatrava cayera en los dominios de su aliado, y se hace preciso irla á buscar en los confines orientales de Castilla, precisamente donde cabe extender la jurisdicción de Zorita. Con estos datos se puede colocar á Calatrava *Albaida* en el castillo de Baides, donde se juntan los ríos Henares y Salado; y no se crea que es caso raro la repetición del nombre de *Rabah* en la geografía española; porque Ebno Pascual cita una aldea de *Rabah* (قرية رباح) en el distrito de Santa María de Algarbe.

Solución menos clara tiene la correspondencia de la tercera población, que el Sr. Dozy coloca en Hita, en el partido de Brihuega. El punto cae sin dificultad dentro del territorio probable del *clima*, por más que se halle tocando á Sopetrán, que Rasis incluye en los términos de Guadalajara, con el nombre de *Capatán*, por Çapatrán (شبطران de Yacut), pero me ocurren dos dificultades para aceptar ese resultado, nacida la una de la inteligencia del texto, y la otra de la escritura ú ortografía del nombre. Dice ese texto (pág. 196) que «de Segura (entiendo »la de Aragón) á Zorita, ciudad mediana, de hermoso campo »y abundantes cosechas, hay dos jornadas grandes, y en sus »*inmediaciones* (بالقربة منها) está el fuerte..., del cual á To»ledo hay dos jornadas.» Distando Hita unos 60 quilómetros de Zorita, no puede entenderse que está en sus inmediaciones, y como el orden de sucesión del camino obliga á buscar el punto desconocido al O. de Zorita, no puedo menos de colocar el castillo de que se trata en las ruinas de alguno de los muchos que existieron entre las márgenes del Tajo y del Tajuña.

Para escoger el que merezca la preferencia ofrece grave dificultad lo vario del modo de escribir el nombre en los diversos códices y ediciones de Edrisí. Se formará idea cabal de esta dificultad, y del valor de la solución que propongo, presentando en un cuadro todas las variantes que resultan en los tres manuscritos que han servido á Dozy, señalados por él con las letras A, B, C, así como en la edición de los Maronitas, reproducida por Conde. El nombre indicado se escribe en la obra tres veces; una en el señalamiento del clima (pág. 175), y dos seguidas en el itinerario (pág. 196), lo cual da el resultado que sigue.

DOCUMENTOS.	1.ª VEZ.	2.ª VEZ.	3.ª VEZ.
Ms. A. (africano)......	بتة	فنّه	فنّه
Ms. B. (oriental).......	Falta.	قته	قنّة
Ms. C. (oriental copiado de africano).........	فتة	قيه	قيه
Edición de Conde......	مية	قنة	قنة

De las once lecciones que en el cuadro anterior resultan, sólo dos autorizan la lectura de Hita (Fita), que son A 1.ª y C 1.ª, y aún esta última no es muy segura, tanto por parecer que el manuscrito está copiado de un original africano, como por ser muy fácil equivocar la distribución de los tres puntos diacríticos que hay sobre las dos primeras letras. En cambio, ocho casos de los once inducen á que se tome por primera letra un ق, y cuatro dan el ⸫ por segunda letra, siendo posible que en los dos que ponen ∺ se haya duplicado el punto en lugar de la consonante. Estas consideraciones me han llevado á leer *Conna* (قنّة), nombre propio muy conocido de varias ciudades de Arabia, y cuya significación como apelativo es «colina aislada;» circunstancia topográfica singular, que se encuentra en el castillo de Almoguera, á 8 quilómetros al SO. de Zorita, fun-

dado sobre un peñón de toba caliza aislado en medio de una hermosa vega, en la intersección de tres valles cuyas aguas vierten al vecino Tajo. Almoguera es cabeza de una comunidad municipal importante y de un arciprestazgo eclesiástico; gozó de señalados fueros en la Edad Media, y su fortaleza representó papel no despreciable en las guerras civiles del reinado de D. Juan II de Castilla.

El agudo autor de la notable descripción relativa á este pueblo, remitida á Felipe II en 1576, apunta el significado arábigo del nombre de la fortaleza, que supone ser *la celosa* (الغيرة), pero yo le doy origen en la palabra المغارة, que significa *la cueva*, impuesto por la que en las afueras de la villa sirve de albergue á gran número de familias pobres, y que reemplazada por su sinónima *ualacha* sirvió para designar la total circunscripción del *clima*.

Y ya que de la Alcarria se trata, no quiero dejar de decir que no encuentro en su nombre ningún vocablo arábigo, sino el adjetivo céltico *carraic*, pedregoso, raíz del de *Carraca* y muy apropiado á la naturaleza del suelo, junto con el sustantivo *all*, colina, pertenecientes ambos al dialecto gaélico.

Confina con este *clima* el de las Sierras, lindante también con el de Arnedo, en el cual se me olvidó incluir, en el artículo anterior, la ciudad de Medinaceli, cabeza de un distrito en los sistemas de Rasis y Yacut. Recibe este *clima* su nombre de la elevada cordillera de Guadarrama, y en él se enumeran las ciudades y castillos de Guadalajara, Madrid, Toledo, Talavera de la Reina, Calatrava y Caracuel, comprendiendo próximamente su extensión las actuales provincias de Madrid y Toledo, con casi toda la de Ciudad-Real y parte de las de Guadalajara y Cuenca.

El Sr. Dozy ha encontrado en la ciudad de *Alfahmín* (الفهمين) la que mencionan las crónicas con el nombre de Alfamín y fué conquistada por Alfonso VI; pero no ha sabido que existe todavía el despoblado de Alamín, cerca de Escalona, ni ha tenido ocasión de rectificar la ortografía del nombre, que Yacut (III, 925) escribe الفهميين y dice ser el de una cábila. La aldea de *Magam* (مغام) es Magán, junto á Toledo, y el cas-

tillo que el docto traductor lee Aralia (ارلية) debe al malogrado Moreno Nieto su reducción á la famosa fortaleza de Aurelia, hoy Oreja, á la izquierda del Tajo; correspondencia confirmada por Yacut (I, 229) al decir que se encontraba á igual distancia entre Zorita y Toledo. *Dar albacar* (دار البقر), que significa *Cercado de las vacas*, en el camino de Calatrava á Andalucía por Pedroche, es el Corral de Calatrava, á un cuarto de legua de Caracuel, punto de paso obligado, y que en las Relaciones topográficas de Felipe II, (III, fol. 250 v.°) se dice haber sido originariamente un herradero de vacas, colocado al abrigo de las fortificaciones de esta última villa, antes muy floreciente.

Tomándolo de los romanos, nombraron los árabes *Guadi Ana* al río que surca las grandes llanuras de este *clima*, y pronto alterado en Yana (يانة), cuando la pronunciación española del árabe tomó su particular carácter dijeron muchas veces *Yena*. Así se llamaba una aldea ó alquería situada á orillas del río, entre su nacimiento de los Ojos de Villarrubia, y la ciudad de Calatrava. Esta aldea de *Yena* (قرية يانة) ó sea *aldea del Anas*, corresponde forzosamente á Zacatena, que pudiera ser su equivalente interpretándolo como *plazuela del Anas* (ساحة يانة), así como Pulixena, que coloca allí mismo el señor Fernández Guerra, significaría *villorrio del Anas* (بليدة يانة).

Dos pueblos hay que ofrecen cierta dificultad para comodarlos en este *clima*, Huete y Uclés. En él los incluye Edrisí; pero Yacut vacila y los hace de Toledo con referencia á unos autores y de Santaberia conforme al parecer de otros; duda justificada por la situación anómala que en uno y otro caso resulta para la comarca donde se hallan, pues colocados al Sur de la Alcarria, lo más natural, atendida la posición geográfica, la calidad del suelo y hasta la raza de los habitantes, sería que formaran parte del distrito de Zorita, ó sea del *clima* de la Cueva; con lo cual esta circunscripción vendría á coincidir con la mayor parte del obispado de Ercávica, tal como lo tiene demarcado el Sr. Fernández Guerra.

Linda con este *clima* el de las Encinas, que comprende la parte occidental de la Mancha, con la del Norte de la provin-

cia de Córdoba y la mitad del partido de Cazalla de la Sierra en la de Sevilla. Tengo que contradecir aquí lo que afirmé en el artículo II, al atribuir al *clima* de Sevilla la cora de Ferris, de este último partido. Motiva tal rectificación el haber reparado que Dimixquí incluye la mencionada ciudad de Ferris en el distrito del ***Llano de las Encinas*** (فحص البلوط) y nada menos que como su capital ó almedina; y con esto se aclara el confuso pasaje de Rasis relativo á este mismo territorio, pues hace comprender que el nombre de *Alleris* no es más que el resultado de aspirar la *f* del de Ferris, anteponiéndole el artículo arábigo. Paréceme también que debo rectificar la situación propuesta para el castillo de Ferris, en el mismo artículo, pues diciendo Edrisí que se hallaba cerca de Constantina, conviene mejor para el Cerro del Hierro, entre dicha villa y San Nicolás del Puerto, donde se conserva el nombre, hay buenas canteras de mármol, y se encuentra la única posición militar notable de aquella parte de Sierra Morena, según los informes que se ha servido darme el eminente geólogo D. José Macpherson.

En la vasta extensión de este *clima* no se han determinado más puntos, hasta ahora, que la villa de Constantina, en la Sierra, la de Pedroche en la vía de Córdoba á Calatrava, y la de Azuaga, en el camino de la misma capital á Extremadura. En esta última línea, á igual distancia del castillo del Bacar y de Azuaga, se halla el fuerte de ***Beinadar*** (بينذر), que me suena al céltico ***beinn darach***, eminencia de las encinas. El señor Dozy se inclina á leer ***Bembézar***, indicación á que es imposible asentir, porque desde el castillo del Bacar ya no se puede tocar en ese río hasta las inmediaciones de Azuaga. La única dirección posible es por la cuenca del Guadiato, y las distancias señaladas colocan el punto buscado sin duda alguna en Belmez, donde existen todavía restos de fortísimo castillo árabe, llamado en el país de Piña, y que dominaba el camino. En el otro, después de los Pedroches y á 7 millas de distancia está el castillo de *Gáfec* (غافق), que con toda certeza cae en las ruinas tituladas Castillo del Almogávar, á 14 quilómetros

al E. de Pedroche, en el camino de la Mancha y término de Torrecampo. Una jornada más allá está el *Monte Éfor* (عافر), que aunque escrito de diferentes maneras en los varios códices, debe leerse así seguramente, porque conviene con *Cédfora* (صدفورة) de Yacut (III, 375), evidente corrupción de صدّ عافرة *montaña de Éfora.* Si atendemos á que la raíz عفر *(afara)*, se permuta en muchas de sus derivaciones por نفر *(nafara)*, podrémos encontrar la situación de ese monte en el puerto de Niefla, al lado del puerto del Horcajo, en un camino de herradura que va desde los Pedroches directamente por Retamar á Almodóvar del Campo. Ese puerto está en la divisoria meridional del gran valle de la Alcudia, y dista 9 leguas de la estación siguiente que he colocado antes en el Corral de Calatrava.

Si se atiende al nombre, á la distancia y á la posición relativa del Castillo de *Obel* (ابال), que caía á una jornada al N. de Córdoba, no hay duda que corresponde á Obejo, á 7 leguas de la capital en la dirección indicada. Pero á renglón seguido añade Edrisí, que es este «el castillo en el cual se hallan las minas de azogue y cinabrio, de donde se saca el mineral para todo el mundo», dando curiosas señas y pormenores de la explotación. Como el autor dice haber visitado por sí el establecimiento minero, no cabe suponer en él un olvido, y más bien me inclino á pensar que está omitida en ese sitio, después del nombre de Obel, una frase en que dijera que al N. de este castillo estaba el *Hiçn ebn Harón* (حصن ابن هرون), nombrado ya en la división de climas y que es el Castillo de Aznarón ó Aznaharón, á una legua de Almadén, frente á la confluencia de los ríos Alcudia y Valdeazogues, al cual convendría perfectamente la indicación de radicar en su término las minas.

[1] La palabra *balat* (بلاط) significa en árabe *pavimento*, y de ahí que se aplicara para designar las vías romanas de España, como lo prueba el vocabulario atribuido á Raimundo Martín, y se confirma por el gran número de *Albalates* que, esparcidos por toda España, señalan la posición y trazado de las antiguas calzadas. La villa ya arruinada de Albalat, en término de Ro-

mangordo, junto á un vado del Tajo, cerca del puente de Almaraz, tomó su nombre de una de estas vías, y lo dió á un *clima* que comprendía la mayor parte de la Extremadura española, y en el cual se mencionan Alange, Medellín, Trujillo y Cáceres, además del ya dicho Albalat. Deben asimismo incluirse en el *clima* á Mérida y Coria, para que la circunscripción resulte en concordancia con la cora de Mérida de Yacut, aún cuando Edrisí coloca estas ciúdades en el *clima* siguiente, de extensión desmedida; enmienda que el poco cuidado que se advierte en las divisiones territoriales de este autor abona por completo.

El rio *Etina* (اتنة), á una marcha de Azuaga, camino de Alange, es el Retín, cerca de Llera; y el Castillo (حصن) sin nombre especial, á la derecha del camino de Badajoz á Mérida, debe ser el de Lobón, á la izquierda del Guadiana.

De *Micnaça* (مكناسة) no da Edrisí otra seña que la de hallarse á dos días del vado de Albalat; pero suple su silencio el texto de Ebno Haucal (pág. 80), que pone esta fortaleza á dos días de Cáceres, aunque acorta á uno la distancia á Albalat. También sabemos, por el Istajrí, que se encontraba en el camino de Córdoba á Zamora, en cuya mitad, según Yacut, estaba Trujillo. Todos estos elementos conducen á colocar á Micnaça en el cerro Mingazo, á la derecha del Tajo, antes del puente del Cardenal, donde se cortan los caminos de Talavera y de Trujillo á Plasencia y Zamora. Menos seguridad hay en la situación del castillo *Arando* (أرندة), que así leo y no *Aranda* como Dozy, porque el ة final carece de puntos en todas las variantes. Como está sobre el Guadiana, después de Calatrava y antes de Mérida, me parece que debe ser alguno de los muchos que coronan los riscos por donde el río da vuelta violenta en el partido de Herrera del Duque, punto importante por ser paso de Extremadura á las dos Castillas; y en efecto, en término de Castilblanco, á 7 quilómetros de la desembocadura del Guadarranque y 8 del famoso Vado de la Mancha, está el molino Barandón, á la derecha margen del río.

A Poniente de este *clima* cae el del Alcázar, equivalente á la cora de Badajoz de Yacut y á los términos de Badajoz y Exi-

tania de Rasis. Ocupaba una gran parte del Alentejo con algo de la provincia limítrofe de la Beira y de las dos Extremaduras, española y portuguesa, y se contaban en él las ciudades de Badajoz, Alcántara, Jeréz de los Caballeros, Évora, Yelves y Alcacer do Sal; descartando á Mérida y Coria por las razones antes dichas. Si no se ha equivocado Edrisí al decir que entre Alcántara y Santarén se encontraba el punto titulado *Puentecillos de Mahmud* (قنيطرة محمود *Coneytira Mahmud)* sobre el río Tajo, debía pertenecer á este *clima*, y como no hay en aquel trayecto otro puente que el de Abrantes, parece que á él debe referirse. Sin embargo, como la palabra *cántara* significa también en nuestro geógrafo (pág. 166 del texto árabe) un murallón ó arrecife, pudiera ser el indicado punto el embarcadero de Villavelha de Rodao, en el camino de Niza á Castello Branco; y si conforme á lo que sucede otras veces, el autor ha cometido una transposición, el problema quedaría más fácilmente resuelto con la reducción al destruido puente de Alconétar, al lado de Garrovillas, en la provincia de Cáceres.

Vallada, á la derecha del Tajo, en el extenso llano de Azambuja, daba nombre á un *clima* que abrazaba la estrecha faja marítima de la Extremadura portuguesa, salvo pequeñas porciones, y equivalía á los términos de Lisboa y Santarén de Rasis. Es de notar que con la palabra *alballata* (البلاطة) los árabes no aludieron en esta ocasión á las naves ó calles de las mezquitas, como parece creerlo Dozy, sino que copiaron la voz latina *vallata*, conocida en otros puntos de la Península. En este *clima* no menciona más que á Cintra y Almada, además de las dos capitales dichas, é indirectamente se nombra á Setúbal, al decir que su río pasa por Alcacer do Sal.

Incierto es el nombre del último *clima* que falta para terminar la descripción de la España árabe, pues la mala escritura de los códices hace dudar á Dozy si deberá leer *Alfacr* (الفقر), que significa *pobreza;* y como esta palabra no se acomoda bien para designar aquel país meridional, prefiero la lectura de Conde y de Jaubert, que escriben *Alfógar* (الثغر), que vale tanto como *desembocaduras*, y tiene natural referencia á la del Guadiana y á la del Sado en la ría de Setúbal, límites de este

clima. Abraza su ámbito el Alentejo meridional y el Algarbe (الغرب), correspondiendo al término de Beja de Rasis, dividido por Yacut en los dos de Beja y Ocsonia (اكشونية por اكشونبة, *Oxonoba).* Mértola y Silves en lo interior, Cacella, Tavira, Faro (Santa María de Algarbe) y Sagres en la costa, son los puntos que se mencionan, junto con el Cabo de San Vicente y la famosa Iglesia del Cuervo, donde el culto cristiano, que al decir de Edrisí se mantenía esplendoroso en el siglo XII, prueba que la semilla católica no se arrancó de nuestro suelo tan completamente como se supone con la expatriación forzosa de los mozárabes en la anterior centuria.

El puerto llamado Garganta del Rincón (حلق الزاوية), á 20 millas de Silves y 18 de Sagres, corresponde exactamente por su propia definición á la ría de Lagos; y el territorio de *Asinesín*, (الشنشين por الشنشين) adonde pertenecía Silves, lo interpreto como Tierra de los de Sines, herederos de los antiguos Cynesios.

VI.

Al reanudar tras largo silencio mi trabajo sobre la geografía arábiga española, he de enlazar mi pluma con cinta negra por la pérdida, ocurrida en este intervalo, del eminente orientalista Reinaldo Dozy, cuyo nombre no puede apartarse un momento de la memoria de quien estudie la civilización de nuestra patria en la Edad Media, ilustrada por él con inapreciables publicaciones, entre las cuales la del texto y traducción de Edrisí ha dado pié á la serie de los presentes artículos.

Antes de continuar el examen crítico de la obra que voy analizando, he de dirigir atrás la vista para rectificar algún descuido, como ya he hecho otras veces. Al terminar la descripción de Andalucía en el artículo III, señalé las dificultades que ocurrían con el nombre del *clima* de Ferreira, aun cuando no cabía duda acerca de su situación y límites. No había obser-

vado entonces que Edrisí no da al *clima* tal denominación, sino la de فرمرة, según expresa el docto editor en la nota al pié de la página, ó tal vez برمرة conforme he tenido ocasión de observar en el mismo códice, siendo Dozy quien sustituyó la palabra فريرة por serle más conocida y creer por ello que enmendaba una errata, como manifiesta lealmente. Pero lejos de esto, si hubiera dejado la lección genuina, se hubiera evitado la confusión producida por tantas Ferreiras incompatibles, viendo que la palabra indicada, al parecer Farmera ó Barmera, está evidentemente por Paramera; y en efecto, ninguna designación conviene mejor para aquel territorio, cuyos extensos llanos, comparados por Verneuil á las estepas de Rusia, producen por toda vegetación esparto, y solo en las profundas cortaduras surcadas por los afluentes al Guadiana Menor se cultivan huertas, donde los árboles, según expresión muy oportuna de un distinguido ingeniero de minas, no alzan más sus copas por no mirar la desolación de los campos vecinos. Por otra parte, el nombre así leído cuadra muy bien con la afición de Edrisí á designar los *climas* por sus accidentes fisico-geográficos. Debe pues llamarse el *clima* en cuestión *clima de la Paramera.*

Otro error, aunque de menos consecuencia, he cometido al finalizar el artículo IV, suponiendo que شريون corresponde á Sarrión, cuando leída la palabra con las vocales que le pone Yacut (شُرِّيون) se ve que debe corresponder más bien á Surió, cerca de Játiva; observación cuya originalidad corresponde al joven arabista Sr. Ribera.

También necesita enmienda la reducción, hecha en el artículo II, de Alcanátir (القناطر) al puente de Zuazo, por cuanto de una cantiga de D. Alfonso el Sabio resulta con toda precisión que se llamaba *Alcanate* el Puerto de Santa María; y si después de saber esto se vuelve á leer el texto (pág. ١٧٧), se ve que la descripción del sitio conviene puntualmente á la ciudad indicada, pues dice que desde el canal de Sancti Petri á Alcanáter hay 12 millas, pero que la estación se halla enfrente de Cádiz con un estrecho de 6 millas entre medio.

Para finalizar añadiré, aunque como mera curiosidad, lo

que se me ha ocurrido al leer de nuevo el pasaje relativo á las tradiciones fabulosas de Mérida (pp. ١٨١ y ١٧٢). Al ver la abundancia de monedas de esta insigne colonia romana, que ostentan el nombre de *Emerita*, acompañado del de ***P. Carisius***, debieron imaginar, bien los árabes, los muzárabes ó los visigodos, que *Emerita* era una reina y *Carisius* un rey; y tomando tal vez la ***P.*** de *Publius* por inicial de *pater*, arreglaron una Emérita hija de Carisius, lo cual, corrompido y alterado por el descuido natural en los escritos árabes, dió lugar á la reina Mérida, hija del rey Harisos, que es la lectura á mi ver más adecuada para ماردة بنت هرسوس.

Satisfecha la obligación de rectificar lo que se me alcanza, paso á continuar mi tarea, procediendo al estudio de la parte de la España antigua que caía al N. de la cordillera del Guadarrama. Dije en mi primer artículo las dificultades que se oponían á este trabajo, porque la porción correspondiente del texto no había sido publicada por Dozy, ni había yo encontrado medio de procurarme copias de los manuscritos conservados en las bibliotecas extranjeras. Mas las cosas han cambiado desde entonces muy favorablemente, y antes de decir cómo y por qué medios, será oportuno enumerar los diversos códices de nuestro autor que se hallan al alcance de los estudiosos.

1.° Biblioteca Nacional de París, número 892 del suplemento árabe, designado con la letra *B* por Jaubert. Está escrito con carácter africano, aunque Dozy y Goeje dicen por descuido lo contrario; tiene mapas, carece de fin y es el más correcto de todos.

2.° Biblioteca Nacional de París, número 893 del suplemento árabe, designado por Jaubert con la letra *A*. Está escrito en Almería en el año 744 de la hégira, y es bastante mediano.

3.° Biblioteca Nacional de París, número 894 del suplemento árabe. Este códice, señalado con la letra *G* por el profesor Schiaparelli en su *Italia* de Edrisí, está escrito con elegantes caracteres orientales en Nápoles de Siria, en el año 944 de la hégira. Es el original del compendio impreso en Roma en 1592. Entonces se conservaba en la Biblioteca Laurentina de

Florencia, y la de París lo adquirió entre los libros de Renaudot, muerto en 1720. Es curioso saber que este códice fué pedido por España, y que en 28 de Abril de 1784 se remitió á Madrid el que ya entonces ocupaba su número, el cual fué devuelto en Julio siguiente, una vez que aquí conocieron el cambio.

4.° Biblioteca de la Universidad de Oxford, núm. 887 del tomo I del catálogo, designado con la letra *C* por Dozy. Es poco correcto, y aunque escrito con caracteres orientales en el Cairo en 860 de la hégira, da muestras de haber sido copiado de un original africano.

5.° Biblioteca de la Universidad de Cambridge, Qq. 151,8, núm. 151 de la colección de Burckhardt. Es otro ejemplar del compendio, y lo designo con la letra *F*. Está escrito en 1116 de la hégira, en algún punto de Oriente que no se designa, y es tan idéntico al ms. *G*, que siempre que en las variantes cite á este solo, debe entenderse que ambos llevan la misma lección; pues cuando la tengan diferente haré mención especial del *F*.

El distinguido oficial de la Biblioteca D. Francisco Guillén y Robles, con ocasión de su viaje al Congreso de orientalistas de Berlín, se brindó galantemente á servirme en mis propósitos, y á su vuelta me trajo una copia de la 1.ª sección del 5.º clima, sacada del manuscrito *B* y cotejada con el *A*. Poco después el eminente profesor Hartwig Derenbourg, tan estimado de todos los cultivadores de las letras árabes en España, que conocía mis deseos sobre este punto, me proporcionó otra copia esmeradamente ejecutada por su discípulo M. Julio Preux, sacada asimismo del manuscrito *B* y cotejada con los *A* y *G*. En cuanto á los códices de Inglaterra, mi querido y respetado maestro D. Pascual de Gayangos obtuvo del Sr. Ad. Neubauer, bibliotecario segundo de Oxford, que hiciera el cotejo de un ejemplar de prueba con el códice *C;* y el eminente arabista inglés Sr. William Wright ha tenido la extremada amabilidad de hacer por sí mismo el trabajo en la Biblioteca de su Universidad de Cambridge para el códice *F*. A todos tributo desde estas páginas el testimonio de mi gratitud por lo mucho que han contribuido á ilustrar esta parte de mi publicación. Finalmen-

te, durante una corta permanencia en París, aproveché la oportunidad que se me ofrecía para hacer un exámen ocular de los tres códices de su Biblioteca Nacional, y resolver las pocas dudas que las copias me habían dejado.

En este último artículo he de variar en un todo el plan y método seguidos en los anteriores. Estos se reducían á discutir los resultados obtenidos ya por otros orientalistas, tomando por base el texto y la traducción de Dozy; pero en el caso presente, sobre faltar texto impreso á que poder referirse, la única traducción completa, la del Sr. Jaubert, es tan deplorable, que las fuertes censuras de Dozy y Goeje parecen harto suaves para el concepto que se debe formar de tal trabajo, no sólo en lo relativo á España, sino en lo que toca á su propio país, á Francia. Esto es causa de que ahora me haya decidido á publicar el texto árabe, con todas las variantes de los manuscritos. Después irá la traducción, y en notas discutiré los puntos dudosos, acomodándome así al plan de los trozos publicados por Dozy y Goeje, relativos á España y África y por Amari y Schiaparelli para Italia.

La conveniencia de conservar en lo posible el sistema geográfico del original me ha llevado á imprimir toda la 1.ª sección del 5.° clima, aun cuando haya tenido necesidad para ello de traspasar nuestra frontera y estudiar la geografía de una porción de Francia; parte no poco oscura, en la que me ha prestado algún auxilio una Memoria de M. Marcel Devic, inserta en el *Bulletin de la Société Languedocienne de Géographie*, correspondiente á Marzo de 1882.

ان هذا الجزء الاول من الاقليم الخامس

تضمّن قطعة من شمال اشبانية [a] فيها بلاد جليقية وبعض قشتالة وبلاد [b] بيطو [c] وبلاد غشكونية من ارض [d] الافرنج فاما بلاد برتقال فمنها مدينة [e] قلمرية ومنت ميور ونجاو [f] وسرتان [g] وشلهنقة وسمورة وآبلة [h]، وفيه من بلاد جليقية شقوبية [i] *وليون وشورية [j] وبرغش وناجرة [k] ولكروي وقسطيلية [l] وبنت لرينة [m] وبنبلونة [n] وشنت مارية ودبليه [o] وشنت جليانة وشنت بيطر وشنت أردم [p] وشنت شلبطور [q] ذولبيذه [r] وبيونة [s]، وفيه من بلاد هيكل [t] سولي [u] وتطيلة [v] ووشقة وجاقة [w] وقلهرّة، وفيه من بلاد غشكونية

---

a) A., C. et G. الاندلس. b) B. et G. وبعض, C. وهى. c) Ex solo A., qui perperam habet قيطوا. d) A. بلاد. e) A. بلاد. f) A. نجار. g) A. سنون, B. سوتان. h) A. وايله. i) A. سقونيه. j) G. وليوريه. k) G. وباحره. l) A., C. et G. قسطيله. m) C. لهريبه, F. لربيه. n) A. وشلونه. o) Om. A., C. ودبيليه. p) G. سنت ابردم; A. om. omnia inter *o* et *p*. q) A. وسنت سليوطر. r) Sic postea; A. ودوليره, B. ذولبيرة, C. ودولىره, G. ودولبيره. s) A. sine punctis. t) G. هبكل. u) Om. A. et C. v) F. وتطليه. w) A. وحاقه.

قرقشونة وقهنجة [a] وشنت جوان [b] وبيونة [c] وآش وبردال [d] ، وفيه من بلاد بيطو [e] بذارُس [f] وبلقير وشنت [g] جوان [h] ورجّالة [i] وانجيرش [j] ، وفيه من بلاد قاوُوْرُوش [k] انقلازمة [l] وايلاقية [m] ، ونريد ان نتكلّم علي هذه البلاد التي سمّيناها واحاط بها هذا الجزء المرسوم ونصف احوالها وما هي عليه من الصفات وجميل الهيآت

فاول ذلك البحر الغربي من هذا الجزء الاول هو بحر الظلمات الذي قدمنا ذكره والظلمة لا تفارقه في طرفي النهار البتة ويجاور [n] شنترة ولشبونة [o] من بلاد اشبانية ، مدينة قلهْرية وهي مدينة صغيرة متحضرة عامرة كثيرة الكُروم والفواكه من التفاح والاجراسيا والعيون ومكانها في راس جبل تراب منيع لا يمكن قتالها [p] وهي علي نهر يسمي نهر منديق [q] وهو يجري منها في شرقيها وعليه ارحا طاحنة ، وبين قلهرية وشنترين [r] في جهة الجنوب ثلث مراحل وبين قلهرية والبحر في جهة الغرب اثنا عشر ميلا وهناك يصب نهرها المسمي منديق [s] ، وعلي مصب النهر في

---

a) A. et G. قمنجنة. b) A. حوان. c) A. نبونة.
d) B. برذاك, G. برداك. e) A. قيطوا, B. et C. نبطو, G. ينطو, sed vera lectio deinde. f) Vocales in B., A. ندارس, G. يـدارس.
g) B. et G. وسنت. h) A. حران, G. حوان. i) A. sine punctis.
j) A. اسحوش, G. انحيرس. k) A. قاوروس, F. قاودروس, G. قاورروس. l) C. لنغلارمه. m) C. املاقيه. n) A. تجاون, C. تجاور. o) A. et C. اشبونة. p) A. متالها. q) A. ميديق.
r) C. شنيرين. s) A. مندنق, B. et G. مندين.

البحر حصن * منيع جدا [a] ويسمّي منت ميور [b] وهو في نحر البحر ولها زراعات وفوايد

والطريق من قلهرية الي شنت ياقوب وذلك ان شيته [c] في البحر سرت من حصن منت ميور الي موقع [d] نهر بوضو [e] سبعين ميلا وهو اول [f] ارض برتقال * مجري الا شيا [g] ، وبرتقال ارض معمورة بالقري والحصون والعمارات المتصلة وبها خيل ورجال حرابة يغيرون علي من جوارهم ولا يستنصا بنارهم ، ونهر بوضو [h] نهر كبير تدخله المراكب والشواني [i] وماوه يدخله المد والجزر [j] اميالا كثيرة [k] ، ومنه الي موقع نهر دويره [l] خمسة عشر ميلا وهذا النهر نهر كبير [m] خرّار كثير الماء شديد الجرية عميق القعر وعلي صفته مدينة سمّورة ، وبين سمورة والبحر ستون ميلا ، ومن هذا النهر الي موقع وادي [n] مينو [o] ستون ميلا وهو نهر كبير عظيم واسع * كثير العمق [p] والمد والجزر يدخله كثيرا والمراكب تدخله ارسا وسفرا لها علي صفتيه من القري والحصون ، وفي وسط هذا الوادي وعلي ستة اميال من البحر حصن في جزيرة متوسطة النهر وهو في نهاية من الحصانة والمنع [q] لانه علي قنة جبل وَعْرٍ لَيسَ بكثير [r] العلو ويسمّي هذا الحصن ابْرَاقه [s] ، ومن نهر

---

a) Desunt in A. et C. b) C. منور. c) A., B. et C. شيت. d) C. موضع hic et deinde. e) A. بوصوا. f) Deest in A., C. et G. g) Desunt in A., C. et G. h) A. يوصوا. i) A. المواسي. j) A. واكحصر. k) G. كبيرة. l) A. دوسرة. m) A., C. et G. add. جدا. n) A., C. et G. نهر. o) A. مسوا. p) A., C. et G. عميق. q) Om. A., C. et G. r) A. بكبير. s) Vocales in A.; B. et C. ايراقه.

حينو [a] الى موقع [b] نهر طرون ستون ميلا وهو ايضا نهر كبير يدخله الهد والجزر اميالاً كثيرة وعلي مقربة من البحر في وسطه جزيرة وفيها حصن كبير والنهر يضرب سُوريه [c] من كلتي الناحيتين [d] وهو عامر كثير العبارات وله اقاليم وعمارات متصلة ، ومنه الى موقع نهر الاذر [e] ستة اميال وهو نهر صغير لكنه يحمل المراكب الكبيرة [f] ارسا ومن هذا النهر الى مصب نهر وادي [g] مرار ستة اميال وهو ايضا نهر كبير والهد والجزر يدخله وترسي به كبار المراكب وهو نهر جريه [h] من قريب وعلي موقع هذا النهر في البحر جزيرة صغيرة غير معمورة فيها مرسي وماَ وحطب [i] ، ومن موقع هذا النهر الى موقع نهر شنت ياقوب [j] ستة اميال ويسمي هذا النهر نهر أناشت [k] وهو نهر كبير كثير الما رحب الفناء يدخله الهد والجزر وتطلع فيه المراكب الكبار نحو [l] من عشرين ميلا ، وهناك قنطرة عظيمة عدد قسيها خمس قسي [m] كبار جدًا وارتفاعها بمقدار ما يدخله المركب الكبير بقلاعه وعلي طرف القنطرة حصن عظيم يسمي اناشت ومنه الى كنيسة شنت ياقوب نحو من ستة اميال ،

وهذه الكنيسة مشهورة مقصود نحوها محجوج [n] اليها والروم ياتونها من جميع الاقطار يحجون اليها وليس بعد كنيسة بيت المقدس كنيسة اعظم منها وهي تضاهي كنيسة قمامة [o] في حسن البناء

---

a) A. ميدا, C. sine punctis. b) Om. A., C. et G. c) A. سوره. d) A. الجهتين. e) A., B. et F. الادر, C. الاذن. f) G. الكثيرة. g) Deest in G.; A. om. omnia inde a الاذر. h) C. حزيه. i) B. خطب. j) A. ياقوت hic et passim. k) A. اباست. l) Sic C. et F.; A., B. et G. نحوا. m) Om. A. et C. n) B. et C. محجوح. o) A. قامه.

وسعة الفنا a وكثرة الاموال والصدقات وفيها من صلبان الذهب والفضة المرصعة بانواع الاحجار والياقوت الملونة والزبرجد وساير ذلك ما يشف عدده علي ثلث ماية صليب مصوغ b بين كبير وصغير وفيها من الاقونات c المصوغة d من الذهب e والفضة نحو مايتي اقونة f ويخدمها ماية قسيس غير ما لهم من الاتباع والخدام وهذه الكنيسة مبنية بالحجر والجيار افراغا وقد احاطت بها ديار g يسكنها h القسيسون والرهبان والدياقينون i والشمامسة والداوديون و بها اسواق وبيع وشرا ويحيط بها قريبا منها وبعيدا قرى كبار كالمدن فيها البيع والشرا وفيها من الخلق اعداد لا تحصي

ومن كنيسة شنت ياقوب العظمي يخرج من البحر المظلم j ذراع k يمر من المغرب الى المشرق وينعطف قليلا الى جهة الجنوب حتى يصل l مدينة بيونة ، والطريق * من شنت ياقوب الى مدينة بيونة مساحلا m تاخذ n من شنت ياقوب الى وادي تامركة o وهو نهر كبير ترسي به المراكب ، ومنه الى راس الطرف وهو يخرج في البحر كثيرا ، ومنه الى الماء الاحمر وهو نهر كبير و عليه كنيسة عظيمة وبمقربة من برت p طامة وعلي هذا الوادي اقاليم كثيرة وقري وعمارات ومن شنت ياقوب اليه اثنان واربعون ميلا ، ومن الماء الاحمر الى ارمدة q ستة اميال

---

a) C. البنا. b) A. et B. مصنوع. c) A. العوبات.
d) B. المصاغة. e) C. بالذهب. f) A. ياقونة. g) B. ديارًا.
h) A. add. ذلك. i) C. الربانيون. j) Om. C.
k) F. دراع. l) C. add. الى. m) Haec omnia om. A.
n) A. ياخذ. o) A. نامُركه. p) A. ترب. q) A. اومة.

وهو حصن كبير علي مقربة من البحر وله عمارات وقري متصلة[a] ، ومنه الي حصن الفارو[b] وهو حصن كبير جدا وبه اثر كنيسة عظيمة ، ومن الفارو الي وادي ارتقيره[c] وهو نهر يدخله المد والجزر وعليه حصن يسمي منتصريه ذبليه[d] ستون ميلا وله زراعات وحراثات متصلة ، ومنه الي وادي قلنبيرة[e] وهو نهر كبير[f] المصب والبحر يدخله وعليه نظر كبير وبقرب منه كنيسة چليانة ستون ميلا ، ومن وادي قلنبيرة الي وادي سندريه[g] وهو نهر صغير لكنه عريض الفم والمراكب ترسي فيه وعليه كنيسة شنت بيطر ثلثون ميلا ، ومنه الي وادي رجينه[h] وعليه كنيسة شنت[i] أردم خمسة واربعون ميلا وهذا الوادي كبير والبحر يدخل فيه[j] وفيه مرسي حسن وفي وسط هذا الوادي جزاير كثيرة معمورة وعليه اقاليم ، ومن هذا الوادي الي وادى شليطور ذولبيذه[k] خمسون ميلا وهو وادي كبير ينتفع بمايه ويزرع عليه وعلي حوافيه وبقرب منه قرّي كثيرة وعمارات متصلة ، ومنه الي طرف بشكير الذي عليه مدينة بيونة ثلثون ميلا ، وهذه المسافرات المقسمة ياخذها المسافرون في ثلثة عشر يوما واقل واكثر ، وبيونة علي اخر طرف هذا الخليج ومن بيونة ينعطف البحر راجعا الي جهة المغرب ، ومن حصن الفارو المتقدم ذكره قبل هذا يبتدي جبل شيبه[l] فيمر مع مجري[m]

---

a) B. متطه. b) Hic et postea, A. الفاروا, G. الغارو. c) A. اربعيره. d) A. دنليه منتريه, C. متنويه ديبليه. e) A. فلسره; B. فنلبيوه et قبلبيره; C. قلنتيره et قلبيره; G. قلنبيره et قبلبيره. f) B. كثير. g) B. شيذرية. h) G. رحسه. i) B. صنت. j) G. يدخله. k) A. ولسره مره سلبطومر, C. سليطوبر دولسده, G. سليطوبر دولسده. l) A. شنه, G. سبته. m) A. النهر.

البحر الى ان يصل بيونة فمرّة يبعد عن البحر حتي يكون بينهما
يوم ومرّة يقرب حتي يكون * بينه و بين البحر [a] خمسة عشر ميلا
ويتمادي متصلا غير منفصل الى مدينة [b] بيونة ويتصل هناك بجبل
هيكل الزهرة ويكون طوله مسير * تسع مراحل [c] والمرحلة ثلثون ميلا
ويمر * هيكل الزهرة [d] في اخر جزيرة الاندلس معرضا فيسد ما بين
البحر المظلم وهو بحر الانقليشين الى بحر الشام ويكون امتداد هذا
الجبل من مدينة بيونة الى ارض برشلونة وهو جبل عظيم ويسمي
جبل البرتات وهو حجز ما بين بلاد الاندلس وبلاد الافرنجيين
وطول هذا الجبل من الشمال الى جهة [e] الجنوب مع سير [f] تقويس
سبعة ايام وهو جبل عال جدا صعب الصعود فيه وفيه اربعة [g] ابواب
فيها مضايق يدخلها الفارس بعد الفارس وهذه الابواب عراض لها
مسافات وهى مخوفة الطرق واحد هذه الابواب الباب الذي
في ناحية برشلونة ويسمي برت جاقه والباب الثاني الذي يليه
يسمي برت [h] اشبرة [i] والباب الثالث منها [j] يسمي برت شيزَرُوا [k]
وطوله في عرض الجبل خمسة وثلثون ميلا والباب الرابع منها يسمّي [l]
برت بيونة ويتصل بكل برت منها مدن في الجهتين فمما يلي
برت شيزروا مدينة بنبلونة والباب المسمي باب [m] جاقه عليه مدينة
جاقه وسنذكر ما خلف هذا الجبل وما اتصل به من بلادِ الروم
بعد هذا بحول الله * تعلي وعونه [n]

---

a) A., C. et G. بينهما. b) A., C. et G. ان يصل. c) A., C. et G. تسعة ايام. d) Desunt in B. e) Om. A., C. et G. f) Sic G. cet يسير. g) Om. A. h) Om. B. et G. i) A. اشيرة, G. أشهرة. j) Om. A. k) A. شازُورَا, C. شازرو et شازروا; G. شازرو. l) Om. G. m) A., C. et G. برت. n) Om. B. et C.

ولنرجع الان الى ذكر ما كنا بدانا به [a] اولا فنقول
الطريق من قلهرية الى شنت ياقوب على البر من
قلهرية الى قرية آبه مرحلة ومن قرية [b] آبه [c] الى قرية وطيره [d]
مرحلة ومنها الى اوّل بلاد [e] برتقال مرحلة ويقطع [f] الطريق عرض
ارض برتقال في يوم [g] وهناك [h] قرية بونه [i] قار وهي * علي ضفة [j]
نهر دويره [k] وهو نهر سهورة ويعبر هناك في مراكب متخذة للجواز
بها ، ومن [l] القرية الى نهر مينو [m] الى حصن ابراقه [n] ستون ميلا
وهو [o] مرحلتان ، ومن حصن ابراقة الى مدينة [p] طوية [q] مرحلتان
وهي مدينة صغيرة حسنة خصيبة ، ومن طوية الى شنت ياقوب
مرحلة وقد وصفنا شنت ياقوب بها يكفي ويغني عن تكراره [r] ،
وكذلك من مدينة قلهرية الى مدينة شلهنقة ثلث مراحل بين
شرق وشمال ، ومن شلهنقة الى سهّورة مرحلة ومدينة سهّورة
مدينة جليلة قاعِدة من قواعد الروم ومكانها علي شمال نهر
دويره [s] وعليها سور حجارة حصين ولها خصب كثير وكروم ولاهلها
اموال وتجارات ، ومن سهّورة الى مدينة ليون اربعة ايام وهي
ماية ميل ومدينة ليون قاعِدة مدن [t] قشتالة وهي عامرة وبها رجال
محاربون ولهم معاملات وتجارات بالمكاسب والنتاج [u] ولاهلها

---

a) A. بذكره. b) Om. A. et G. c) Om. C. inde a مرحلة.
d) A. رطبة, B. رطيره, C. رطيوة. e) C. البلاد. f) F. ويقع.
g) A. مرحلة. h) A. et C. ومنها. i) B. بويه, C. بيونة.
j) A. et C. بصفة. k) A. et G. دوبره. l) B. add. مدينة.
m) A. منوا. n) B. ايراقه hic et postea. o) A. وهى.
p) A. حصن. q) A. طربه, C. ubique sine punctis. r) C. التكرار.
s) A. دوبره, C. دوبرة. t) A. من قواعد. u) C. النباح.

هيئة ونفاسة ، ومن مدينة ليون الى مدينة استرية [a] مرحلة وهي صغيرة متحضرة ومنها الى الجبل المسمى منت راد [b] اثنا عشر ميلا ثم الى جبل منت فبرير [c] اثنا عشر ميلا ثم الى شنت ياقوب ثلثة ايام في قرى وعمارات متصلات ، وبين ليون والفارو [d] التي [e] على البحر الانقلشي [f] ثلثة ايام ، وكذلك الطريق من مدينة ليون الى مدينة بنبلونة شرقا من مدينة ليون الى مدينة سنفقون [g] مرحلة وهو حصن عامر [h] اهل حسن الجهات عامر المحلات ، ومنه الى مدينة قريون [i] يوم وهي مدينة متحضرة متوسطة المقدار كثيرة الخصب المزارع ، ومنها الى مدينة برغش مرحلتان ومدينة برغش مدينة كبيرة يفصلها نهر ولكل جزء منها سور والاغلب على الجزء الواحد منها اليهود وهي حصينة منيعة ذات اسواق وتجار [j] وعدد واموال وهي رصيف القاصد والمتجوّل [k] وهي كثيرة الكروم ولها رساتيق واقاليم معمورة ، ومن مدينة برغش الى مدينة ناجرة [l] يوم [m] وهي مدينة عامرة ، ومنها الى قسطيلية [n] يوم وقسطيلية [o] حصن كبير عامر اهل جيد ولاهله جلادة وحزم [p] ، ومن حصن قسطيلية [q] الى حصن بنت [r] لرينة يوم وهو حصن حصين وله كروم كثيرة واعمال واسعة ، ومنه [s] الى مدينة بنبلونة يوم ومن

---

a) A. اشبونه, F. استويه, G. استوبه. b) A. et G. واد.
c) A. فردر, B. فيرير, C. فسوبر, G. قبرير. d) B. et G. القارو.
e) C. الذى. f) B. الانقاشتى, C. الانقلسى. g) B. et C. سنفعون, G. سنبعون. h) C. عاقرا. i) A. فروس.
j) A. وتجارات. k) A. منحول. l) F. تاحره, G. ناجره.
m) Om. A. n) A. et G. قسطيله. o) C. وهى. p) Om. A. et C.
q) G. قسطيله. r) Sic legendum, sed codd. habent منت.
s) A. ومنها.

مدينة a بنبلونة الى مدينة بيونة b على ساحل البحر يومان والدخول الى بنبلونة علي البرت المنسوب الى بيونة كما ذكرناه آنفا

ومن مدينة ليون السابق ذكرها الى مدينة طليطلة سبعة ايام * وكذلك من مدينة برغش ايضا الى مدينة طليطلة سبعة ايام c ومن شنت ياقوب الى طليطلة علي الطريق القصر d تسع مراحل ، ومن مدينة شلهنقة الى مدينة آبلة e * خمسون ميلا f وهي قرى مجتمعة واهلها يركبون الخيل وهم اهل نجدة ، ومنها الى شكوبيه g خمسون ميلا شرقا وشقوبية ليست بمدينة ولكنها قري كثيرة متجاورة متقاربة متداخلة العمارات وفيها بشر كثير وجم غفير وكلهم خيل الهلك h صاحب طليطلة وهم اصحاب نتاج وسوايم وهم مشهورون بالحروب والصبر عليها انجاد اجلاد ، ومن شكوبية i الى تطيلة j ماية ميل بين جنوب وشرق ، ومن تطيلة الى سرقسطة خمسون ميلا فذلك جملة هذا الطريق من شلهنكة الى سرقسطة عشر مراحل وقد ذكرنا سرقسطة وما جاورها من البلاد في موضعها من الاقليم الرابع قبل هذا حسب ما يجب من ذلك ، وكذلك من تطيلة k المتقدم ذكرها الى مدينة سالم يوم وبعض يوم ، ومن سرقسطة الى وشقة خمسون ميلا ومن وشقة الى لاردة سبعون ميلا ومن وشقة الى مكناسة سبعون ميلا وبين لاردة و مكناسة خمسون ميلا ، فاما مدينة وشقة فانها مدينة حسنة متحضرة ذات متاجر واسواق عامرة وصنايع قايمة متصرفة ، وايضا ان مدينة

---

a) Om. C. b) C. بنونة. c) Desunt in A. et C. d) C. et G: القصد. e) A. ايله. f) Desunt in B. g) C. ة pro ك. h) A. للهلك. i) A. سقونيه, C. et G. ة pro ك. j) C. et F. تطليه. k) B. habet سورية, sed in margine تطيلة.

مكناسة صغيرة شبيهة بالحصن وهي من ثغور الاندلس ، وكذلك لاردة مدينة [a] متوسطة القدر كثيرة المنافع علي نهر الزيتون وهو نهر ياتي من جبل البرتات [b] فيجتاز بجاقة [c] من شرقيها الى لاردة ويجتاز ايضا بسورها الشرقي فيصل مكناسة فيصب بها [d] في نهر ابره ومكناسة بين النهرين ، ومن لاردة الى افراغة وهو حصن مدن له اسواق وصناعات واهله انجاد اجلاد وبينهما خمسون ميلا ، ومن افراغة الى مدينة طرطوشة [e] خمسون ميلا ومدينة طرطوشة مدينة حسنة علي نهر ابره [f] وبينها وبين البحر الشامي عشرون ميلا ولها قلعة حصينة وينبت بجبالها من خشب الصنوبر ما ليس بمعمور الارض مثله صفة [g] في حسن ديباجته وعظمه وطوله ويحمل منها الى اقطار الارض [h] المتباعدة والمتقاربة ويتخذ منه الانقاض للملوك والخزاين وتعمل منه الصواري للمراكب السفرية والقري وانواع الالات الحربية مثل الابراج والنهيسات والسلالم ونحوها ، ومن مدينة طرطوشة الى مدينة طركونة اليهود خمسة واربعون ميلا وطركونة مدينة علي نحر البحر لها سور من رخام اسود وابيض وقليلا ما يوجد مثله صفة وهذه المدينة في وقتنا هذا معمورة وكانت في قديم الزمان خالية لانها كانت فيها بين حد المسلمين والروم وهي مدينة حسنة والاحناش بها موذية كثيرة ولها [i] مرسي [k] حسن ومياهها [l] موجودة ، ومنها الى برشلونة خمسون ميلا ومدينة برشلونة علي نحر [m] البحر ومرساها [n]

---

a) Om. A. et C. b) A. البونات. c) A. بحافة, C. نجاقه.
d) Om. A. et C. e) G. طـرشد. f) A. ابـرد, C. ابوة.
g) Om. C. h) Om. C. i) Om. A. et C. j) A. وليس لها.
k) C. برسى. l) A. add. كثيرة. m) Om. A. et C. n) A. ومرسيها.

ترش لا تدخله المراكب الا عن معرفة وتروس على ركوب البحر وهي مدينة لها ربض وعليها سور منيع والدخول اليها والخروج عنها الى الاندلس[a] على باب في الجبل الهسمي هيكل[b] الزهرة وبالرومية البرينيو[c] وبرشلونة يسكنها ملك افرنجة[d] وهي دار ملكهم وله مراكب تسافر وتغزو وللافرنج شوكة لا ترد وحملة لا تصد[e] ويذكر انهم من ابنآ جفنة وبلاد برشلونة كثيرة الحنطة والحبوب والعسول ،

ومن[f] برشلونة الى قرقشونة اربعة ايام شمالا ومدينة قرقشونة مدينة حسنة في سفح الجبل ولها كروم ومياه كثيرة ، ومن قرقشونة الى قمنجة شمالا مع الجبل ثمانون ميلا وقمنجة مدينة حسنة متوسطة لها مكاسب وفوايد ولها سور حجارة وشرب اهلها من مياه عيون جارية ، ومن قمنجة الى طلوشة يومان بين شرق وجنوب ومن قرقشونة[g] ايضا الى طلوشة شرقا ستون ميلا وكذلك من مدينة قمنجة الى مرلانس[h] ثمانون ميلا ، ومن قمنجة الى شنت جوان مع الجبل ستون ميلا وهي مدينة حسنة[i] في سفح الجبل ولها كنيسة جليلة مقصودة ، ومن شنت جوان[j] الى مدينة[k] مرلانس خمسة وستون ميلا ومن مدينة شنت جوان ايضا الى مدينة بيونة[l] مرحلتان شمالا ومن مدينة شنت جوان التي مع الجبل الى اوش سبعون ميلا * ومن مدينة

---

a) F. الى بلاد. b) A. et G. بهيكل. c) Sic legendum videtur mihi; A. النرسو; B. البرتنيو, C. البرسو. d) C. افرنجية. e) A. القصل. f) G. وبين. g) A. قرقوشه. h) C. et G. hic et deinde مولانس. i) Om. A. j) A. جران hic et infra. k) Om. A. l) A. يبونه.

بيونة الى اوش تسعون ميلا [a] في جهة الشرق ومن مدينة بيونة [b]
مع الشمال الى مدينة برذال سبعون ميلا وكذلك من مدينة
اوش [c] الى برذال ثمانون ميلا [d] ، وكل هذه البلاد التي ذكرناها
هي بلاد غشكونية المجاورة لجبل البرتات ومن مدنها جرندة [e]
وقهنجة وطلوشة وقرقشونة واوش ومرلانس [f] وشنت جوان
وبرذال ، وبين برذال والبحر نحو اثناء عشر ميلا ، ويتصل باقليم
غشكونية اقليم بربنصة واقليم قاورس [g] واقليم برغش واقليم
بيطو [h] ، وجميع هذه الاقاليم متصلة من جهة الغرب [i] باقليم غشكونية
واما اقليم برغش فانه يتصل بغشكونية موازيا لبيونة وفي جنوبه [j]
اقليم قاورس وفي شماله اقليم بيطو ، واما اقليم برغش فقواعد
بلاده مدينة آش ومدينة برغش ومدينة انقلازمة [k] ومدينة آجن
من بلاد قاورس [l] ونقول ان مدينة برغش مدينة مسوّرة [m]
واقاليمها منسوبة اليها وهي عامرة كثيرة الخصب ماوها كثير ومزارعها
متصلة ، وبين مدينة برغش ومدينة آش [n] ستون ميلا وكذلك من
مدينة برغش الى مدينة آجن [o] * من اقليم قاورس [p] خمسون [q] ميلا
ومن مدينة آجن الى مدينة قاورس ستون ميلا شمالا وكذلك ايضا
من مدينة برغش الى مدينة [r] انقلازمة * ماية ميل ومنها [s] الى مدينة
برذال من ارض غشكونية ماية [t] ميل ، ومدينة انقلازمة مدينة * كبيرة

---

a) Desunt in A. C. et G. b) A. يوىه. c) B. آش.
d) Om. A. inde a وكذلك. e) A. et C. جزيرة. f) A. مرلابس.
g) A. قاروس hic et deinde. h) A. ىبطر. i) A. et C. الشمال.
j) A. جانبه. k) A. القلازمه. l) B. قاوز. m) C. مسهورة.
n) A. et C. احن, F. اوش cum و erasum. o) C. اش. p) Om. C.
q) C. ستون. r) Om. A. inde a مدينة اجن. s) Desunt in B.
t) B. in margine ثمانون.

عامرة [a] ذات سور حصين ومزارع وخصب ، ومنها الى مدينة ايلاقية [b] من ارض بيطو تسعون ميلا وايلاقية [c] مدينة صغيرة حسنة عامرة وهى على نهر وشرب اهلها منه ، ومن ايلاقية [d] الى بُرذال اربعون ميلا وبُرذال مدينة كاملة شاملة لضروب [e] النعم كثيرة الفواكه ومن بوذال الى البحر اثنا عشر ميلا وكذلك بين البحر وبين [f] مدينة ايلاقية خمسة عشر ميلا ، وايضا فان من مدينة انقلازمة الى شنت جوان من ارض بيطو مغربا اربعون ميلا ، ومن ايلاقية الى رجالة [g] يوم ورجالة من ارض بيطو وهى صغيرة وعلى مقربة من البحر ، ومن رجالة الى بلقيُر يوم على البحر [h] ومدينة [i] بلقير على صفة البحر المظلم وبها يقع نهر ارليانس ، ومن رجالة ايضا الى شنت جوان من ارض بيطو خمسون ميلا وكذلك بين شنت جوان وبلقير [j] مثل ذلك * خمسون ميلا [k] ، وايضا فانّ مدينة تبارس اقليمها منسوب اليها وهى تتاخم ارض بيطو وهى مدينة حسنة كبيرة وبلادها منسوبة اليها وهى قاعدة مشهورة فى اعداد قواعد * بلاد الروم [l] مذكورة ومن مدنها انجيرش [m] وسنصف بعد هذا ساير [n] البلاد التى ذكرناها جملا وناتى باوصافها حسب ما يقتضيه التصنيف ويكمل به التاليف والحمد لله كثيرا *

تم الجزء الاول من الاقليم الخامس ويليه الجزء الثانى منه
ان شا الله وله الحمد كثيرا

---

a) A. et C. inverso ordine. b) A. ايلاقة hic et sqq. c) B. et C. ابلاقية. d) B. ابلاقيه. e) C. بصرف. f) Om. C. g) G. ubique رحالة. h) G. add. المالح. i) Om. A. et C. j) G. بلقير. k) Om. C. l) A. et C. البلاد الرومية. m) A. انجريس, C. الحرس. n) Om. A.

VII.

Concluyo definitivamente este ensayo geográfico-histórico con la traducción del texto anterior, que es como sigue:

PRIMERA PARTE DEL QUINTO CLIMA.

Esta primera sección del clima quinto comprende una parte 59
del Norte de España, en la cual se encuentran los países de Galicia, una porción de Castilla, el Poitou y la Gascuña de tierra de los francos; así como el de Portugal, donde se hallan la ciudad de Coimbra, Montemayor (Montemor o velho), Nojao (1), Zaratán (2), Salamanca, Zamora y Ávila. En esta misma sección son de Galicia: Segovia, León, Soria, Burgos, Nájera, Logroño, Estella, Puente la Reina, Pamplona, Santa María de Baleyo, Santillana, San Pedro, San Érdamo, San Salvador

(1) Nojões, antiguamente Nojães, aldea de la feligresía de Real, concejo de Castello de Paiva, junto al Duero, á 3 qm. al O. de esta población y 12 al NO. de Arouca. Tiene muchos vestigios antiguos y se encuentran allí objetos prehistóricos. (V. Barbosa, *Dicc. geogr. de Portugal.*)

(2) Zaratán es hoy un despoblado en término de Parada de Arriba, provincia de Salamanca, donde hay no pocas ruinas romanas. Conde acertó con esta reducción.

La correspondencia de muchos de los puntos que siguen aquí nombrados se discutirá más adelante, al describir los itinerarios.

de Olobide y Bayona. Al país del Templo (1) corresponden:
60 Çoly (2), Tudela, Huesca, Jaca y Calahorra. Del país de Gascuña son: Carcasona, Comminges, San Juan (de Pié de Puerto), Bayona, Auch y Burdeos. Pertenecen al país de Poitou: Baderos (3), Belvéir, San Juan, la Rochela y Angers. Y del país de Cahors son: Angulema y Aylaquia (4). De los países aquí nombrados, que esta sección abraza, nos proponemos hablar, explicando su estado actual, sus particularidades y sus excelencias.

Lo primero que hemos de notar es que el mar occidental de esta sección primera es el Océano Tenebroso (cuya descripción hemos dado antes) en el cual es la oscuridad tan densa, que no se distingue cosa alguna fuera del centro del día. Este mar baña á Cintra y Lisboa, del país de España. Coimbra es ciudad pequeña, muy poblada y próspera, que abunda en viñas, manzanos y cerezos, con numerosos manantiales. Está colocada en la cima de una colina inexpugnable, y á su Oriente corre el río Mondego, que da movimiento á varios molinos. Entre Coimbra y Santarén, del lado del Mediodía, hay tres jornadas, y á doce millas al Poniente desemboca el río Mondego, cerca
61 del castillo de Montemayor (Montemor o velho), muy fuerte, con vistas al mar, feraces campiñas y buenos rendimientos.

Si quieres hacer el viaje de Coimbra á Santiago (de Com-

---

(1) Alude al Templo de Venus, que sirvió á los árabes para designar los montes Pirineos, y el país aquí nombrado es el reino pirenáico.

(2) No es fácil fijar la equivalencia de este punto, citado una sola vez por el autor, y que falta en los códices A y C. Pudiera ser Castillazuelo, cerca de Barbastro, fortaleza muy importante en la Edad Media y que en varios documentos antiguos se escribe *Castel Azol* ó *Azolo*.

(3) La circunstancia de hallarse también este nombre escrito una sola vez, de diverso modo en cada códice, con duda de si es ن ó ز la segunda letra y sin ninguna determinación topográfica, hace sumamente difícil acertar con su equivalencia moderna. Pudiera reducirse á Batresse, en el departamento de la Vienne, escrito *Baterose* en el siglo XIII. (V. Beauchet-Filleau, *Pouillé du diocèse de Poitiers;* Rédet, *Dictionnaire topographique du dép. de la Vienne.)*

(4) Debe ser el castillo de Aillac, sobre el Dordoña, distinto del pueblo del mismo ó parecido nombre que se menciona después como perteneciente al Poitou. (V. Gourgues, *Dict. top. du dép. de la Dordogne.)*

postela) por mar, saldrás del castillo de Montemayor hasta la desembocadura del río de Botão (1), donde se cuentan setenta millas y es el principio de la tierra de Portugal, que se extiende algo menos de un día de viaje. Portugal es país de muchos lugares y castillos, con extensas campiñas y muchas gentes de guerra, así de á pie como de á caballo, que hacen algaradas en el territorio de los vecinos que no siguen su parcialidad. El río de Botão es grande y entran en él los barcos de comercio y de guerra, pues la marea llega muy tierra adentro. Quince millas después está la desembocadura del Duero, río caudaloso, de grande y ruidosa corriente y muy profundo, en cuya margen está la ciudad de Zamora, distante del mar sesenta millas. Desde dicho río hay sesenta millas á la boca del Miño, que es ancho, caudaloso y profundo; la marea entra en él mucho y los barcos lo recorren haciendo paradas en las varias aldeas y fortalezas de sus orillas. En el medio de este río, á seis millas del mar y á igual distancia de las dos márgenes, hay una isla con un castillo llamado de Boega (2), inexpugnable por estar en la cumbre de un cerro escabroso, sin hablar de su gran altura. Desde
el Miño se cuentan sesenta millas á la desembocadura del río 62
de Tourón (3), que es asimismo grande y recibe las mareas en extensión considerable. Cerca del mar hay, en medio de la ría, una isla (la mayor de las Cíes) con un gran fuerte cuyas murallas baña el agua por todos lados, bien poblado y municionado, con muchos cantones y terrenos cultivados bajo su dependencia. A las seis millas sale el río Lérez, en el cual, aunque pequeño, fondean grandes barcos. A otras seis millas

(1) El Vouga es el río que desemboca en el punto indicado, y su nombre se parece bastante á بوضو; pero creo que debe traducirse Botao, pueblo situado al N. de Coimbra, cerca del cual nace el Sertoma, afluente de aquel río, tomado por el autor como corriente principal.

(2) Creo que aquí debe leerse ابواقة y que se trata de la isla Boega, situada frente á Eiras. Esta isla no es alta ni escabrosa, pero tiene bastante extensión y el autor le ha aplicado las circunstancias de la llamada Ínsua, frente á la desembocadura del Miño.

(3) El río Verdugo ú Oitavén, que desemboca en la ría de Vigo y pasa al pie de las ruinas de Turoqua, junto á la aldea de Tourón.

se confronta el río de Merrar (1), que también es grande, penetran en él las mareas y admite las mayores embarcaciones. Procede de muy cerca, y frente á su boca hay en el mar una isla pequeña, despoblada, con un puerto en que se halla provisión de agua y leña. Seis millas más allá desagua el río de Santiago (el Ulla y el Sar), llamado de Honesto, que es de mucho caudal y ancha desembocadura. Entra en él la marea y suben las grandes naves hasta unas veinte millas, donde hay un gran puente (el de Cesures) de cinco arcos de dimensión considerable y tan altos, que pueden pasar por debajo los buques sin abatir los palos. Cerca de este puente está la gran fortaleza denominada de Honesto (2), y de allí á Santiago hay cerca de seis millas.

Esta insigne iglesia, á donde concurren los viajeros y se dirigen los peregrinos de todos los ángulos de la cristiandad, no cede en tamaño más que á la de Jerusalén, y rivaliza con el Templo de la Resurrección (ó Santo Sepulcro), por la her-
63 mosura de las fábricas, la amplitud de su distribución y lo crecido de sus riquezas y de los donativos que recibe. Entre grandes y pequeñas hay sobre trescientas cruces labradas de oro y plata, incrustadas de jacintos, esmeraldas y otras piedras de diversos colores, y cerca de doscientas imágenes de estos mismos metales preciosos. Atienden al culto cien sacerdotes, sin contar los acólitos y otros servidores. El templo es de piedras unidas con cal y lo rodean las casas de los sacerdotes, monjes, diáconos, clérigos y salmistas. Hay en la ciudad mer-

---

(1) Es el Umia, llamado río Ferraria por el viajero Erich Lassotta de Steblovo (Lyske, *Viajes de varios extranj. en Esp.*, pág. 134), por alusión al sitio y puente de las Ferreras, en Caldas de Reyes. En este supuesto debería leerse فرار. La isla, anónima en el texto, va figurada en el mapa del códice B con la inscripción عونة, y corresponde perfectamente á la Ons, *Aunios* de Plinio, donde concurren las circunstancias señaladas, hasta el punto de haber allí fondeado fragatas inglesas para proveerse de agua dulce, cuando por estar en guerra tenían cerrados los puertos de España. No cae enfrente de dicha isla la actual boca del Umia, pero debió haber otra en lo antiguo al S. de la península del Grove.

(2) Torres de Oeste, llamadas *Castellum Honesti* en la Historia Compostelana (*Esp. Sagr.*, XIX, 194 y XX, 15), *Turres Augusti* de Pomponio Mela.

cados muy concurridos, y así cerca como lejos de ella aldeas grandes y populosas con activo comercio.

Desde la grande iglesia de Santiago, la costa del Océano Tenebroso hace un recodo para dirigirse de Occidente á Oriente con alguna inclinación al Sur hasta tocar en Bayona. Para ir de Santiago á esta ciudad por el litoral, se toma desde Santiago á la ría de Tamarco (1), grande y abrigada; después á la punta que sobresale mucho en la mar (el cabo Corrobedo), y luego al Agua Roja (2). Este es un río considerable, junto al cual yace una gran iglesia (3) cerca de Port Tama (4), y en sus orillas hay muchos cantones con aldeas y campos cultivados, distando de Santiago cuarenta y dos millas. Del Agua Roja hay
seis millas á Armada (5), castillo grande inmediato al mar con 64
campiñas y lugares numerosos; y luego se pasa al Castillo del Faro (la Coruña), que es muy importante y mantiene vestigios de una iglesia notable. Llégase á las sesenta millas al río de Ortigueira, donde entran las mareas, y junto al cual hay un fuerte llamado Monte Serio de Baleyo (6), en cuya jurisdicción se recoge gran cantidad de frutos diversos. A otras sesenta millas se llega al río de Colombera (7), de ancha boca, donde

---

(1) A primera vista parece que تامركه debe ser el Tambre; pero el examen atento del itinerario sobre el mapa demuestra que, ajustándose aún más estrictamente á leer el nombre como está escrito, se debe entender que se trata de la ensenada de la Puebla del Deán, donde existe el lugar de Postmarcos, Pistomarcos en la Edad Media, del territorio de los antiguos Presamarcos.

(2) La ría de Noya, donde desemboca el Tambre.

(3) El famoso y antiguo monasterio de Sobrado, sobre el Tambre, y cerca de su nacimiento.

(4) Interpretando estas palabras como *Porta Tamarae*, deben referirse á San Pedro de Porta, sobre el Tambre, junto á Sobrado.

(5) La villa de Cée, de grande antigüedad, en el fondo de la ría de Corcubión, está al pie del Monte Armadá.

(6) Este Monte Serio de Baleyo es sin duda la Peña Seira, en la feligresía de San Pablo de los Freyres, sobre las alturas que ciñen por el S. la pequeña cuenca de la ría de Ortigueira, uno de cuyos principales brazos es el río Baleo. Esto evidencia que la población llamada en la primera página al texto شنت ماريه دباليه, debe ser Santa Marta de Ortigueira, dicha de Baleo por el citado afluente y escrita así en lugar de مارتة.

(7) Es el río Saja, que procede de la sierra Palombera, en la provincia de San-

entra el mar: en sus orillas hay una atalaya elevada y á corta distancia la iglesia de (Santa) Juliana. A treinta millas sale el río de Sinadria (1), que aunque pequeño, tiene ancha la entrada, donde fondean los barcos, y allí está la iglesia de San Pedro. Luego se corren cuarenta y cinco millas hasta el gran río de Regina (2), sobre el cual está la iglesia de San Érdamo; recibe la marea, posee hermoso puerto, numerosas islas cultivadas obstruyen su corriente, y sus orillas tienen bastante población. Desde este río hay cincuenta millas al de (San) Salvador de Olobide (3), que es grande, sus aguas se aprovechan para la agricultura y hay muchas aldeas y dilatados campos en sus cercanías. Treinta millas después está el cabo Pesquer (4), junto al cual se halla la ciudad de Bayona.

El itinerario aquí detallado lo hacen los viajeros en trece días poco más ó menos, y Bayona está en el extremo del golfo, donde la costa da cara al Poniente. Desde el Castillo del

---

tander, y termina en la ría de Suances. Al O. de la desembocadura está en la costa la Atalaya de Santa Justa, y á cosa de 5 qm., tierra adentro se halla la famosa colegiata de Santillana.

(1) Es el río Agüera ó Mayor, que toca por su izquierda el barrio llamado Bárcena Sinadre ó Valdesinadre, en el valle de Trucíos, de la provincia de Vizcaya, lindando ya con el ayuntamiento de Guriezo, de la de Santander. Desagua en la ría de Oriñón, villa cuya iglesia parroquial está dedicada á San Pedro.

(2) Todas estas señas convienen al Vidasoa, lleno de islas entre Irún y Fuenterrabía y con un puerto en esta ciudad que antiguamente fué importante. La iglesia es sin duda el santuario de San Telmo, nombre que el Sr. Fernández Guerra ha demostrado provenir de San Erasmo, en una erudita memoria leída ante la Real Academia Española. De Erasmo hicieron los árabes أَرْذَم y luego أرْذُم: en el mapa del códice B se lee ادرم. En cuanto al nombre del río, parece provenir del arroyo Iguiniz, que baña el caserío así llamado en término de Irún. (V. la Memoria de Vargas Ponce en el tomo XVII de su *Colección.)*

(3) Es San Salvador de Urdax, famoso monasterio á orillas del río Orobide, uno de los primeros afluentes del Nivelle.

(4) Con razón supuso Conde que este cabo correspondía á la Punta de Biarritz, única posición posible según el itinerario ahora establecido. El nombre que leo Pesquer alude al Port-aux-Pécheurs que se halla al abrigo de esa punta. Lo mismo en el mapa de Edrisí que en la carta catalana del siglo XIV *(Notices et Extraits*, tomo XIV, parte 2.ª), Bayona se coloca al pie del Pirineo, en el fondo del golfo de Gascuña, siguiendo en esto las indicaciones de Tolomeo.

Faro, ya mencionado, empiezan las montañas de Seiba (1), que siguen la dirección del mar, apartándose unas veces de él 65
hasta un día de distancia y acercándose otras á quince millas, sin interrumpirse en toda su longitud de nueve jornadas, que cada una es de á treinta millas, hasta la ciudad de Bayona, donde se unen á los montes del Templo de Venus (Pirineos). Estos montes limitan la península de España atravesando como un muro desde el mar Tenebroso ó de los Ingleses (golfo de Vizcaya) al mar de Siria (Mediterráneo), entre Bayona y la tierra de Barcelona; y con el nombre de Montes de las Puertas dividen los países de España y Francia. Su longitud, siguiendo (2) la curva, es de siete días en dirección de Norte á Sur, son elevadísimos y escabrosos y tienen cuatro puertos con angostos desfiladeros, que de trecho en trecho ofrecen pasos muy peligrosos. El primero de estos puertos es el que está hacia la parte de Barcelona y se llama puerto de Jaca (3); el inmediato se llama Áspero (4), el tercero puerto Cicéreo (5), con treinta y cinco millas á través de la cordillera, y el cuarto se denomina puerto de Bayona (6). Junto á cada uno de estos puertos hay en ambas vertientes ciudades importantes, como la de Pamplona cerca del puerto Cicéreo, y Jaca á la inmedia-

---

(1) El Monseibane, en la provincia de Lugo, entre los partidos judiciales de Mondoñedo y Villalba.

(2) La palabra بسير, en concepto de itinerario, que dan todos los manuscritos excepto el G, se encuentra también empleada en Abulfeda (pág. 91 de la ed. de Reynaud).

(3) Este puerto no puede ser el de Canfranc, como parece á primera vista, porque viene mencionado en seguida como más occidental que él, y opino que es el Col de la Perche, por donde iba en la Edad Media el camino llamado *Strata francisca (Marca hispanica*, 376 y 849), y se halla en los orígenes del Segre, sobre el cual se dice luego que Jaca se encuentra.

(4) El Sumport, ó Puerto de Canfranc, *Portus Asperi* en el itinerario á Santiago del códice calixtino, publicado por el P. Fita en el tomo xv de la *Revue de linguistique* Santa Christina de Summo Portu de Aspa (Huesca, *Teatro histórico de las iglesias de Aragón*, VIII, pág. 300), tomó nombre del valle de Aspe, en Francia.

(5) Puerto de Roncesvalles, *Portus Cisereus* del códice citado, que tomó nombre del valle de Cize, equivalente al de Valcarlos; ó el inmediato puerto de Bentartea, donde corresponde el *Summus Pyrenaeus* del itinerario de Antonino. (V. Raymond, *Dict. topogr. du dép. des Basses Pyrénées.)*

(6) El puerto de Maya en el valle del Baztán.

ción del de su nombre, y ya hablaremos nuevamente de estos montes y de los países cristianos que los avecinan con la ayuda de Dios.

66 Reanudando ahora nuestra relación primera, diremos que el camino de Coimbra á Santiago por tierra es este. De Coimbra á la aldea de Avo (1) hay una jornada; de esta aldea á la de Outeiro (2) otra jornada; otra desde allí al principio de la tierra de Portugal, que el camino atraviesa por espacio de un día hasta llegar á la Villabona de Quer (3), junto al Duero ó río de Zamora, cuyo paso se efectúa en barcas dispuestas para el tránsito. Desde dicha aldea al río Miño, en el castillo de Braga (4), hay sesenta millas, equivalentes á dos jornadas, y otras dos desde este castillo á la ciudad de Tuy, pequeña, bonita y abundada. Tuy dista una jornada de Santiago, de que hemos hablado lo bastante para no volver sobre ello.

De Coimbra á Salamanca hay tres jornadas entre Norte y Levante, y una desde Salamanca á Zamora, ciudad importante, una de las capitales de los cristianos, situada en la orilla septentrional del Duero, con sólidas murallas de piedra. Tiene muchos campos fértiles y viñas, y sus habitantes son ricos y comerciantes.

De Zamora hay cuatro días, ó sean cien millas á León, ciudad muy principal y próspera de Castilla, cuyos naturales, de índole belicosa y condición noble y prudente, se dedican al comercio y la industria, y con especialidad á la cría y tráfico
67 de ganados. De León hay una jornada á Astorga, ciudad pe-

---

(1) Avo, sobre el río Alva, afluente del Mondego, á 45 qm. al NE. de Coimbra. Aunque está al S. del dicho Mondego, entiendo que el autor va á buscar allí un camino muy frecuentado que desde Lisboa se dirigía por Viseo y Braga á Santiago.

(2) San Miguel de Outeiro, á 10 qm. al O. de Viseo, en el camino de San Pedro do Sul.

(3) Villaboa de Quires al E. de Pennafiel, algo distante del Duero, á 4 qm. de su confluencia con el Tamega.

(4) La erudición clásica del autor le ha hecho padecer aquí una equivocación. Como Tolomeo da á la boca del Miño la misma latitud que á Braga, Edrisí entendió que este nombre (ابراقة) era el mismo (ابواقة) que el de la isla Boega, y trajo el Miño á dos jornadas de Tuy.

queña, de verde campiña; de ella al monte llamado Monte Rad (1) doce millas, luego otras doce al monte Febrero (2), y finalmente se llega á Santiago en tres días, pasando por muchos pueblos y tierras cultivadas. Entre León y el Faro que está sobre el mar ánglico hay tres días. El camino de León á Pamplona, en dirección de Oriente, es como sigue: desde León una jornada á Sahagún, fortaleza populosa, de agradable aspecto y cómodo hospedaje. Un día después está Carrión, ciudad floreciente de mediano tamaño y con abundantes cosechas. De allí hay dos jornadas á Burgos, ciudad grande, dividida por un río en dos partes, cada cual con su muralla, y en una de ellas dominan los judíos: es fuerte, opulenta, tiene casas de comercio, mercados, depósitos de provisiones, y la frecuentan muchos viajeros, así de paso para otras partes como en término de su expedición. Posee muchas viñas y en su distrito hay gran número de pueblos y términos muy habitados. De Burgos á Nájera, ciudad poblada, hay un día, y otro á Estella, castillo grande, con muchos habitantes firmes y valientes. De dicho castillo hay un día al de Puente la Reina, que es muy fuerte y está rodeado de viñas y extensas dependencias. Dista de aquí otro día la ciudad de Pamplona, y de ella á la de Bayona, en la costa, se cuentan dos días, pasando por el puerto que ya hemos dicho llamarse de Bayona.

De la ciudad de León, ya referida, á la de Toledo hay siete días, lo mismo desde Burgos; y de Santiago al dicho Toledo,
por el camino más corto, nueve jornadas. Salamanca está á 68
cincuenta millas de Ávila, que no es más que un conjunto de aldeas cuyos habitantes son jinetes vigorosos. Cincuenta millas al Oriente está Segovia, que tampoco es una ciudad, sino muchas aldeas próximas unas á otras hasta tocarse sus edificios, y sus vecinos, numerosos y bien organizados sirven

---

(1) El monte Irago, en la sierra de Manzanal, provincia de León; *Mons Iraci* del itinerario del códice calixtino ya citado, Monteiraglo de la Crónica del Cid (v. 548 y 637).

(2) Puerto de Piedrafita, en la sierra del Cebrero, provincia de Lugo; el *Mons Februarii* del mismo códice.

todos en la caballería del Señor de Toledo, poseen grandes pastos y yeguadas y se distinguen en la guerra como valientes, emprendedores y sufridos. De Segovia á Tudela hay cien millas entre Levante y Mediodia (1), y de allí á Zaragoza cincuenta, resultando un total de diez jornadas desde Salamanca á Zaragoza, sobre la cual y su distrito se habló ya lo suficiente en su debido lugar del clima cuarto.

De Tudela (2), ya mencionada, á Medinaceli hay un día y algo más; de Zaragoza á Huesca cincuenta millas; de Huesca á Lérida setenta millas; otro tanto de Huesca á Mequinenza, y entre esta y Lérida cincuenta millas. Huesca es una ciudad hermosa y floreciente, con tiendas y mercados bastante concu-
69 rridos y diversas manufacturas muy activas. Mequinenza es pequeña, de fuerte aspecto y se halla en las fronteras del Andalus. Lérida es ciudad mediana, de muchos recursos y está sobre el río de los Aceitunos (3), el cual viene de los montes de los Puertos, pasa tocando á Jaca (4) por el Oriente en dirección á Lérida, cuyas murallas baña también por Oriente, y entra en el Ebro en Mequinenza que queda entre ambos ríos. De Lérida hay cincuenta millas á Fraga, fortaleza que contiene muchos edificios, mercados y talleres, y cuyos habitantes son fuertes y aguerridos. A cincuenta millas de Fraga está Tortosa, ciudad bonita á orillas del Ebro, distante veinte millas del Mediterráneo, con un fuerte castillo: en sus montañas crecen pinos de tan excelente calidad, como no los hay en parte alguna, tanto por su longitud como por su grueso y la hermosura de su beta; llévanse á todas las partes del mundo, lo mismo próximas que lejanas, y de su madera se hacen artesonados para edificios regios y arcones; sirven para arboladura y entenas de buques de gran porte, y se aplican para cons-

---

(1) Así resulta en el mapa del códice B (f. 255 v.°).

(2) Ó desde Soria, según una variante.

(3) El Segre. Véase lo dicho sobre este río en el artículo IV.

(4) En el mismo artículo IV supuse que había una Jaca á las orillas del Segre distinta de la de Aragón, pero me he convencido de que no hay en esto más que una equivocación de Edrisí producida por la dislocación que introduce en las regiones pirenáicas.

truir ingenios militares, como bastidas, cuervos (1), escalas y otros.

De Tortosa hay cuarenta y cinco millas á Tarragona la de los judíos, ciudad situada en la costa con murallas de mármol blanco y negro, de lo poco que se ve en el mundo; ahora está poblada, pero en tiempos anteriores estuvo desierta porque se hallaba entre los territorios de los musulmanes y los cristianos: es ciudad hermosa, las sabandijas de su campo son muy dañinas, tiene un puerto excelente y se abastece de aguas alumbradas. Dista cincuenta millas de Barcelona, ciudad en la orilla del mar, en cuyo puerto hay escollos que impiden
entrar sin prácticos muy experimentados en aquella navega- 70
ción: tiene un arrabal y fuertes murallas y se llega á ella desde el Andalus por un puerto (2) en las montañas del Templo de Venus, que los cristianos llaman Pirineo. Barcelona es capital donde reside un rey franco que posee barcos de comercio y de guerra. Los francos tienen poderío invencible é ímpetu incontrastable y se dice que son descendientes de Chafna (3). La comarca de Barcelona abunda en trigo, legumbres y miel.

---

(1) Traduzco انقاض por *artesonado* en vista de que نقضة significa *viga de techo* (Dozy, *Supp.*), y que el texto se refiere sin duda á una obra de lujo. En cuanto á la palabra نهيسة, no se encuentra en los diccionarios, ni el Sr. Dozy le da equivalente en su *Supplément;* pero viendo que la raíz نهس significa *morder* y *arrancar la tajada con los dientes*, y que el sustantivo نهس se aplica á cierta ave de rapiña, he creído poder traducir la voz aludida por *cuervo*, máquina de guerra usada en la Edad Media y que consistía en una pértiga con garfios de hierro para hacer presa en las piedras de la muralla y arrancarlas de su sitio.

(2) Creyó el autor que Barcelona estaba al otro lado del Pirineo, y así lo pone en su mapa de España del códice B (f. 203 v.°), y en el de Italia dado á luz por Schiaparelli *(L'Italia da Edrisi).* Tolomeo supone que la cordillera pirenáica sigue la dirección N.-S. desde el Océano hasta la Cerretania, y que desde allí vuelve en ángulo recto hacia Oriente; pero Edrisí, prolongando el rumbo primero hasta el Mediterráneo, dejó fuera una parte de Cataluña. El paso aludido debe ser el Portell, junto á Castellfollit en la sierra de Montmaneu.

(3) Fundador de la colonia gasanida, oriunda de Mareb, establecida en Siria en el año 205 de J. C. y convertida al cristianismo en el siglo siguiente. (V. Caussin de Perceval, *Essai sur l'histoire des arabes avant l'islamisme.)* El Omarí da más pormenores sobre esta descendencia catalana de los árabes cristianos de Gasán. (V. *Boletín de la R. Ac. de la Hist.*, xv, 101.)

A cuatro días al Norte de Barcelona está Carcasona, bonita ciudad al pie de la sierra, con viñas y aguas abundantes. Ochenta millas más al Norte está entre montañas Comminges (1), ciudad mediana y agradable, con muchas rentas y aprovechamientos; sus murallas son de piedra y el agua que se bebe procede de manantiales perennes. De Comminges á Tolosa, entre Oriente y Mediodía (2), hay dos días; de Carcasona al mismo Tolosa, hacia el Oriente, sesenta millas, y ochenta desde Comminges á Morlans (3). Desde Comminges hay sesenta millas á San Juan (de Pie de Puerto), el que está junto á los montes, y es ciudad bonita situada al pie de la sierra, con una iglesia espaciosa y concurrida (4). De San Juan á la ciudad de Morlans, sesenta y cinco millas; de dicho San Juan á la ciudad de Bayona, dos jornadas en dirección del Norte; de
71 la ciudad de San Juan, la que está entre los montes, á Auch, setenta millas; de Bayona á Auch, del lado de Oriente, noventa millas; de la ciudad de Bayona á la de Burdeos, al Norte, setenta millas, y de Auch á Burdeos ochenta millas. Todo el territorio que acabamos de describir es el país de Gascuña, limitado por los montes de los Puertos, y son ciudades suyas Gironda (5), Comminges, Tolosa, Carcasona, Auch, Morlans, San Juan y Burdeos, que dista del mar unas doce millas. Con el clima de Gascuña confinan los de Provenza, Cahors, Périgueux y Poitou, todos los cuales caen á la parte de Occidente, excepto el de Périgueux, que se halla diametralmente opuesto á Bayona, teniendo al clima de Cahors al Mediodía y al de Poitou al Norte. Las principales defensas del territorio de Pé-

---

(1) Saint-Bertrand de Comminges, departamento de la Haute-Garonne.

(2) Las orientaciones de toda esta parte de Francia están equivocadas por el falso supuesto de creer que la cordillera pirenáica iba casi de N. á S.

(3) M. Marcel Devic ha demostrado que esta ciudad es Morlaas, capital del Bearne en algún tiempo, situada á 10 qm. al NE. de Pau.

(4) El mapa, en vez de San Juan pone شنت بردر ó شنت مرمو, tal vez por منت برنيو, Monte Pirineo.

(5) Gironde, donde hay ruinas de un antiguo castillo, 5 qm. al O. de La Réole.

rigueux son las ciudades de Ax (1), de Périgueux, de Angulema y de Agen, del país de Cahors. No pasaremos sin decir que la ciudad de Périgueux, cuyo clima toma de ella nombre, está amurallada, es populosa, bien provista, abundante en aguas y con extensas campiñas. Entre la ciudad de Périgueux y la de Ax hay sesenta millas, y cincuenta desde aquella á la de Agen, del clima de Cahors; sesenta median de Agen á Cahors, al Norte; ciento de Périgueux á Angulema, y de esta ciudad á la de Burdeos, de tierra de Gascuña, hay otras cien millas. Angulema es ciudad grande, poblada, ceñida de fuertes muros, y sus términos son fértiles y bien cultivados. De allí hay noventa
millas á la ciudad de Ablaquia (2), de tierra de Poitou, que es 72
pequeña, bonita, poblada, y situada á la margen de un río cuyas aguas beben sus habitantes. De Ablaquia hay cuarenta millas á Burdeos, ciudad cumplida, que disfruta todo género de ventajas, abundante en frutas, á doce millas del mar, del cual dista quince Ablaquia.

De Angulema á San Juan (de Angely), de tierra de Poitou, al Oeste, hay cuarenta millas, y un día desde Ablaquia á la Rochela, ciudad marítima y pequeña de tierra de Poitou. De la Rochela se emplea un día para ir por mar á Belvéir (3), ciu-

(1) Este آش parece á primera vista que no puede ser Auch, sino más bien Aixe, cerca de los confines del Ducado de Angulema, 11 qm. al O. de Limoges, con cuyos señores tuvieron sus vecinos grandes y famosas contiendas. Pero construyendo el mapa conforme á la mente de Edrisí, se ve que pudo considerar á Auch como baluarte y defensa de Périgueux, por creerlo al N. de Agen.

(2) La posición que resulta para este punto, así del texto como del mapa del autor en el códice B (f. 255 v.º), me ha llevado á buscarlo durante mucho tiempo hacia las orillas del Charente, repugnando la reducción á Blaye, que propuso Jaubert; pero al fin me he convencido de que no hay otra solución, á lo menos con los datos que poseo. De *Blavia* hicieron ابلافية, y mudado el ف en ق por los copiantes, salió ابلاقية y ايلاقية. Véase sobre esto la nota siguiente. La dificultad de que el agua del Gironda no es potable se salva suponiendo que el autor habla del pequeño río del Estaing, que lame los muros de Blaye y da movimiento al molino de Saint-Romain. (V. Les Drouyns, *Guienne militaire.*)

(3) Beauvoir-sur-Mer, llamado en latín medio Belveer y Belvearium. (V, Aiméry, *Pouillé du diocèse de Luçon.*) Aquí se ha escrito بلقير y luego بلغير (cli-

dad situada en las orillas del Atlántico, donde desagua el río de Orleans. De la Rochela á San Juan, de tierra de Poitou, hay cincuenta millas, y lo mismo de San Juan á Belvéir.

La ciudad de Poitiers (1) da nombre á un clima en los linderos de la tierra de Poitou; es hermosa, grande y una de las capitales más insignes entre todas las que van nombradas de países cristianos, siendo Angers una de sus dependencias; y más adelante describiremos el resto de dichos países, así en su conjunto como en cuantos pormenores sean necesarios para la composición y buena ordenación de esta obra. Dios sea muy alabado.

Concluyó la parte primera del clima quinto, y seguirá la segunda, con la voluntad de Dios, á quien sean tributadas muchas alabanzas.

Para poner en armonía esta parte última con las anteriores, falta hacer un cuadro de la división territorial que resulta del texto de Edrisí.

En vez de *climas*, aquí considera dividida la sección en *países*, cuyas subdivisiones se llaman indistintamente *climas* ó *tierras*, ó quedan sin denominación alguna, pudiéndose colegir su existencia solo del relato que va haciendo de las condiciones de varias ciudades. Por eso no puedo presentar un sistema sino con el carácter de conjetural en mucha parte, como se podrá ver leyendo atentamente el texto ó la traducción que preceden.

---

ma VI), por بلفير (como está en B, f. 261 v.), cambiando el ڤ equivalente á *v* por ڤ y ڤ como en otros puntos del libro, por ej., en Savona, escrito شقونة y شغونة. (V. Schiap., *L'Italia da Edrisi*). Lelewel, en su *Géographie du moyen âge* (III, 89), quiso colocar este punto en Talmond.

(1) Para entender este párrafo es menester considerar que el autor divide el Poitou en dos partes, llamando así al Bajo Poitou con la Saintonge y el Aunis, y al resto *clima* de Poitiers, palabra mal escrita aquí, pero que se rectifica leyendo lo relativo al clima sexto, f. 310 v., del cód. B, donde pone بيتارس dos veces.

El primer país de que se habla en la parte de España es Portugal, que puede considerarse dividido en tres comarcas: 1.ª, de Coimbra, que comprende á esta capital con Montemayor, Avo, San Miguel de Outeiro y Botaõ, con los ríos Mondego y Vouga: 2.ª, de Zamora, con esta ciudad, Salamanca, Zaratán, Ávila y el río Duero: 3.ª, Portugal propiamente dicho, faja comprendida entre los ríos Duero y Vouga, y en que no menciona más que á Nojões y tal vez Oporto. Es probable que deba contarse como dependiente del mismo país la región encerrada entre el Duero y el Miño, en la cual se nombran á Braga y Villaboa de Quires.

Genéricamente llamaban los moros Galicia á todo el dominio castellano-leonés, aun cuando se podían diferenciar en tan vasta superficie: 1.º, la Galicia propiamente dicha, donde encontramos á Tuy, Tourón, Lérez, Caldas de Reyes, las Torres de Oeste, Santiago, Postmarcos, Sobrado, Cée, el Faro de la Coruña, Santa Marta de Ortigueira y el Castillo de Peña Seira, con las rías que corresponden á cada uno de estos puntos de la costa, el Cabo Corrobedo y las islas Boega, Cies y Ons, además de los montes Monseibane y Cebrero: 2.º, Castilla, en que se leen los nombres de Soria, Segovia, Astorga, León, Sahagún, Carrión, Burgos, Nájera, Logroño, Santillana del Mar, con el río Saja, procedente de la Sierra Palombera, San Pedro de Oriñón, con el río Agüera, procedente de Bárcena-Sinadre, y la estación de peregrinos del monte Irago: y 3.º, Navarra, con Estella, Puente la Reina, Pamplona, el Santuario de San Telmo en la boca del Vidasoa, San Salvador de Urdax, sobre el Orobide, brazo del Nivelle, Bayona, junto al cabo de Biarritz, y los puertos de Maya y Roncesvalles.

El reino pirenáico se llamaba país del Templo por alusión al de Venus de Portvendres, que daba nombre á toda la cordillera fronteriza de España. En él se citan Calahorra, Tudela, Huesca, Jaca y el desconocido Çoly, con los puertos de Canfranc y de la Perche. Se notará que en esta división se vuelven á comprender puntos atribuídos ya anteriormente á otras, cosa algo frecuente en Edrisí desde que entra á hablar de países cristianos, no obstante tener de ellos más claras noticias que

el común de los escritores árabes. Del lado de Francia, contenía el país de Gascuña, sin ulterior subdivisión, las ciudades de Tolosa, Carcasona, Auch, Gironde, Burdeos, San Juan de Pie de Puerto, Morlaas y Comminges.

Por país de Cahors se entiende una gran extensión de terreno en que se contaban tres comarcas: 1.ª, el Quercy, con las ciudades de Cahors y Agen, y tal vez el castillo de Aillac: 2.ª, el Périgord, con su capital Périgueux, y 3.ª, el Angoumois, con Angulema.

Termina la porción francesa de la primera parte del clima quinto con el Poitou, donde tienen colocación Batresse, Beauvoir-sur-mer, Poitiers, Saint-Jean d'Angely, la Rochela y Blaye. Este país se considera dividido en dos secciones, incluyendo equivocadamente en la del Norte á Angers.

Al poner fin con esto á mi pesado trabajo, perezosamente dado al público, tengo que repetir una vez más que mi propósito no ha sido resolver definitivamente las oscuras cuestiones de la geografía arábigo-española, sino presentar problemas y proponer soluciones, para que se pueda llegar á resultados ciertos con el concurso de las personas conocedoras de cada provincia, en cuyas manos caigan estos escritos, y á quienes agradeceré toda observación que me hagan el obsequio de dirigirme.

Septiembre de 1889.



